



Noticias de Tíbet

Abril - Junio, 2012

Noticias de Tíbet es un boletín de la Oficina Oficial representante de Su Santidad el Dalai Lama y el Gobierno Tibetano en Exilio para las Américas

SU SANTIDAD EL DALAI LAMA SE REÚNE CON EL PRIMER MINISTRO BRITÁNICO

Página 3



LA ÉTICA EN EL MUNDO QUE COMPARTIMOS

En este fragmento de su último libro, "Más Allá de la Religión: Ética para el Mundo Entero", Su Santidad el Dalai Lama expone la urgencia de la ética laica para aliviar los problemas que enfrentamos en este mundo

Página 9



¿HACIA DÓNDE SE DIRIGE CHINA EN TÍBET?

En este documento, Lodi G. Gyari, Enviado Especial de Su Santidad el Dalai Lama, defiende la irrelevancia de la política de 'Una China' en relación con la cuestión del Tíbet, ya que fue de hecho, adoptada inicialmente para permitir que los Estados Unidos establecieran relaciones con la República Popular de China, manteniendo las relaciones con la República de China, comúnmente conocida como Taiwán

Página 22

CONTENIDOS

Noticias

3 Su Santidad el Dalai Lama se reúne con el primer ministro británico después de la ceremonia del Premio Templeton en Londres

Declaración

4 Declaración De Ottawa, 6ª Convención Mundial de Parlamentarios por el Tíbet
Ottawa, Canadá - 27 al 29 de abril de 2012

Éticas Seculares

9 La Ética en el Mundo que compartimos por El Dalai Lama

La meditación

16 Dentro de Tí, Sin Tí por B. Alan Wallace

Problema del Tíbet

22 ¿Hacia dónde se dirige China en Tíbet? por Lodi G Gyari,
Enviado Especial de Su Santidad el Dalai Lama

Discurso

29 El Poder De La Compasión por El Dalai Lama

Noticias de Tíbet es un boletín informativo trimestral de la Oficina de Tíbet - New York, establecida formalmente en marzo de 1964. La Oficina de Tíbet es un oficial representante de Su Santidad el Dalai Lama y el Administración Central Tibetana en el Exilio para Las Americas. Si usted desea recibir este boletín o desea contribuir con un artículo relacionado con el Tíbet y su cultura, por favor escriba a:

Tsewang Phuntso

The Office of Tibet, 241 E. 32nd Street, New York, NY 10016

Tel: (212) 213-5010 extn 11 Fax: (212) 779-9245

Email: phuntso@igc.org

Traducción al español

Maria Elena Donoso V., Ana Lorena Wong Espell, Brigitte Leisinger, Aloma Sellanes Zibechei

Propiedad intelectual: Este material es preparado, editado, emitido y puesto en circulación por La Oficina de Tíbet, Nueva York, que se encuentra inscrita bajo la Ley de Agencias Extranjeras como Agente de Su Santidad el Dalai Lama, Thekchen Choeling, Dharamsala, India. Este material es registrado en el Departamento de Justicia, encontrándose disponible para inspección pública. La inscripción no indica aprobación de los contenidos de este material por parte del Gobierno de los Estados Unidos.

Su Santidad el Dalai Lama se reúne con el primer ministro británico después de la ceremonia del Premio Templeton en Londres

El 14 de mayo, el Dalai Lama se reunió con el primer ministro británico, David Cameron, y su adjunto en la coalición gobernante, Nick Clegg. En respuesta a la tormentosa reacción de Beijing a esta reunión, el gobierno británico dijo que

sólo le concernía al Primer Ministro y al Vice primer Ministro el escoger con quién reunirse.

Más temprano, ese mismo día, el Dalai Lama recibió un importante premio, el Premio Templeton en una ceremonia en la Catedral de San Pablo. El premio

fue otorgado en reconocimiento de los logros del Dalai Lama en la espiritualidad y en la ciencia. El Dalai Lama se convirtió en la segunda persona junto con la Madre Teresa, de ser honrado tanto con el Premio Nóbel de la Paz, como con el Premio Templeton; que aunque es menos conocido, es la más grande y única concesión financiera anual otorgada a una persona por una organización filantrópica.

El encuentro del Dalai Lama con el primer ministro británico, que se clasificó como “privado”, fue condenado con rapidez por el Ministerio de Relaciones Exteriores de China que advirtió que los líderes británicos deben considerar las “graves consecuencias” de reunirse con el Dalai Lama. El vicescanciller chino Song Tao convocó al embajador británico en Pekín para quejarse de la reunión, diciendo que “ha afectado gravemente” a todos los asuntos internos de China. Sin embargo, el gobierno británico defendió la reunión, a través de un





portavoz diciendo: “El Dalai Lama viaja por todo el mundo. Él ha visitado el Reino Unido en varias ocasiones y se ha reunido con los primeros ministros anteriores. Sólo le concierne al primer ministro y al vice primer ministro el elegir a quién van ver. El Dalai Lama es una importante figura religiosa y es un defensor de la paz; el primer ministro se reúne regularmente con estas figuras”. (AFP, 15 de mayo).

El Premio Templeton concedido en nombre del fallecido empresario nacido en Estados Unidos y filántropo británico Sir John Templeton, consiste en un premio en efectivo de casi US\$2 millones. El Dalai Lama anunció públicamente que iba a donar todo el dinero, y que apoyaría con US\$1.5 millones al Fondo Save the Children, para hacer frente a los problemas de desnutrición entre los niños en la India. Siguiendo al espíritu del enfoque del premio por su “contribución excepcional a la afirmación de la dimensión espiritual de la vida, ya sea a través del discernimiento, el

descubrimiento, o de trabajos prácticos”, el Dalai Lama también donó US\$200,000 al “Mind and Life Institute”, y US\$75,000 para financiar sus esfuerzos actuales para introducir la educación formal de la ciencia moderna, a los estudiantes en las distintas universidades monásticas tibetanas. La ceremonia completa, incluyendo la cobertura, de una hora de duración, de los medios de comunicación que lo precedió puede ser vista en este enlace (sólo en inglés).

El Presidente de la Fundación John Templeton, John Templeton (el hijo del fundador), dijo que el Dalai Lama había sido galardonado con el premio porque “es un ejemplo de la visión de Sir John del progreso espiritual. Que desde hace más de 25 años, se ha centrado en las conexiones entre las tradiciones de investigación de la ciencia y de las tradiciones contemplativas del budismo, como una posible manera para entender y avanzar en lo mejor que ambas disciplinas pueden ofrecer al mundo.”

En una mesa redonda organizada por el locutor Jonathan Dimpleby antes de

la ceremonia de premiación, el científico Dr. Richard Davidson, Director del Laboratorio de Wiseman de la Imagen y el Comportamiento del Cerebro de la Universidad de Wisconsin, se refirió a la importancia de la influencia del Dalai Lama en el trabajo desde una perspectiva científica y el punto de vista espiritual. El Dr. Davidson dijo: “Una de las grandes intuiciones de la tradición de Su Santidad, es que las cualidades virtuosas de carácter tales como la compasión y la bondad son parte de nuestro repertorio biológico y que son parte de todo ser humano, y [...] que si pueden ser nutridas, también pueden ser reforzadas y mejoradas.

Esto se puede llevar a cabo de manera que sea accesible a todas las personas, de una forma completamente secular. Esta visión es la que ha tenido un impacto tan profundo en la ciencia moderna. A mediados de 1990, creo que es justo decir que, hasta entonces, no había prácticamente ninguna investigación científica sobre la compasión. Debido al interés constante e infatigable de Su Santidad, es que la investigación ha florecido; la investigación sobre la compasión y la neurociencia se ha convertido en la corriente principal; el trabajo sobre la neuroplasticidad, que es la idea de que el cerebro puede cambiar en respuesta a la experiencia y en respuesta a la formación, es un marco conceptual que ahora podemos entender por primera vez en términos científicos. [...] La formación en la bondad y la ecuanimidad puede cambiar el cerebro de maneras que sean útiles para el bienestar, y también es útil para realmente cambiar nuestros cuerpos de manera que sean promotores de la salud en general.” ■

Traducido al español por Lorena Wong.

Declaración De Ottawa

*6ª Convención Mundial de Parlamentarios por el Tíbet
Ottawa, Canadá - 27 al 29 de abril de 2012*

Los delegados de la Sexta Convención Mundial de Parlamentarios sobre Tíbet reunidos en Ottawa, Canadá, entre el 27 y el 29 de abril de 2012

EN CONSIDERACIÓN

1º - Las declaraciones y conclusiones de las cinco convenciones previas realizadas en Nueva Delhi, Vilnius, Washington D.C., Edimburgo y Roma, y habiendo revisado las actividades y programas que resultaron de esas reuniones y su impacto,

2º - La grave situación en Tíbet así como las políticas del gobierno de la República Popular China (RPC) en relación con el pueblo tibetano,

3º - La falta de progreso en el diálogo entre el gobierno de la RPC y los enviados de Su Santidad el Dalai Lama desde el encuentro de la Convención Mundial de Parlamentarios por el Tíbet en Roma, en noviembre de 2009,

4º - El gran valor para la humanidad de la cultura, idioma y tradición espiritual de Tíbet,

5º - El muy importante y exitoso proceso de democratización en el gobierno de los tibetanos en exilio por parte de Su Santidad el Dalai Lama y la

reciente transferencia de sus poderes y responsabilidades políticas al Kalon Tripa elegido democráticamente, y a los líderes políticos de la Administración Central Tibetana que representan las aspiraciones del pueblo tibetano,

MANIFESTAMOS

1º - Nuestra convicción sobre el constante e indispensable papel de Su Santidad el Dalai Lama en proporcionar una solución negociada a la solución del conflicto entre el gobierno de la RPC y el pueblo tibetano,

2º - También nuestra firme convicción

de que este conflicto puede ser resuelto a través del diálogo y negociaciones sinceras y constructivas al más alto nivel entre el gobierno de la RPC y Su Santidad el Dalai Lama o sus representantes y los líderes políticos democráticamente electos de la Administración Central Tibetana,

3º - Nuestra absoluta creencia que la acción unilateral en Tíbet de las autoridades de gobierno de la República Popular China, tales como la imposición de nuevas políticas que no reflejan las aspiraciones del pueblo tibetano, no pueden conducir a una solución,





4º- Nuestro agrado por las libres y justas elecciones realizadas el año pasado, del Kalon Tripa y los miembros del parlamento tibetano en exilio, las que fueron monitoreadas e informados por la Misión de Observación de Elecciones de INPAT,

5º- Nuestro reconocimiento del creciente movimiento para el cambio democrático entre el pueblo chino, así como el aumento de la comprensión y el apoyo entre los chinos al enfoque del Camino del Medio de Su Santidad el Dalai Lama, todo lo que tiene un impacto potencial sobre la realización de las aspiraciones del pueblo tibetano,

6º - Ser conscientes de que el anhelo por la libertad democrática es algo que no se puede detener, tal como se ha evidenciado recientemente en muchas partes del mundo árabe, en Birmania y otros lugares,

7º- Comprender la fundamental importancia de la libertad de información y de acceso a ella a través de Internet y otros medios electrónicos de

comunicación para el éxito de movimientos democráticos,

8º - Estar alarmados por las continuas y graves violaciones a los derechos humanos en Tíbet y por las represivas medidas tomadas por las autoridades de la RPC en reacción a las protestas pacíficas de los tibetanos,

9º- Estar profundamente preocupados por los ataques de las autoridades de la República Popular China sobre el budismo tibetano así como por sus políticas y prácticas que destruyen, reprimen o desalientan la preservación y el desarrollo de otras facetas de la identidad del pueblo tibetano, incluidos su cultura, idioma, costumbres, modo de vida y tradiciones, y que muestran elementos de genocidio cultural,

10º- Estar entristecidos y conmovidos por el gran número de tibetanos que se prendieron fuego en protesta contra las políticas del gobierno chino y por la restauración de la libertad de los tibetanos y el retorno de Su Santidad el

Dalai Lama,

11º- Estar seriamente preocupados por recientes llamados de personas destacadas e influyentes del Partido Comunista Chino para remover las disposiciones existentes sobre autonomía para los tibetanos y otras “nacionalidades minoritarias” en la Constitución y leyes de la RPC, lo que tendría implicancias internas e internacionales muy negativas,

12º- Reconocer la ineficacia en provocar los cambios necesarios sobre los derechos humanos, en los diálogos bilaterales que los gobiernos han mantenido con la RPC,

13º- Recibir con agrado la consideración de la situación de los derechos humanos en Tíbet por los organismos de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, incluido el Alto Comisionado de Derechos Humanos de la ONU así como los Procedimientos Especiales del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, pero lamentamos que ninguna acción concreta haya sido

tomada por el Consejo mismo,

14°- Lamentar profundamente la aparente falta de voluntad política del gobierno de la RPC para responder positivamente a los persistentes esfuerzos de Su Santidad el Dalai Lama y del liderazgo tibetano electo para la reanudación del diálogo,

15°- Rechazar el argumento hecho por el gobierno de la RPC de que el compromiso de los gobiernos con Su Santidad el Dalai Lama y los miembros electos del liderazgo tibetano y la expresión de apoyo de los gobiernos para la resolución pacífica de la cuestión de Tíbet a través del diálogo y las negociaciones, constituye una brecha para la “política de una China”,

16°- Estar convencidos que una solución sustentable de la cuestión de Tíbet puede lograrse mediante la autonomía genuina para el pueblo tibetano dentro de la RPC, como evidencia la positiva experiencia de muchas regiones autónomas en todo el mundo, y hacemos notar en particular el ejemplo establecido por la creación del Territorio de Nunavut como una comunidad con auto gobierno dentro de la nación soberana de Canadá.

DECIDIMOS

1°- Expresar solidaridad con el pueblo tibetano en su lucha no violenta por sus derechos y libertades, incluido el derecho a determinar su propio destino,

2°- Expresar nuestro apoyo también a los esfuerzos del pueblo chino por llevar a cabo un cambio democrático para su país e instamos a que esto se logre en formas que aseguren el ejercicio para los tibetanos de sus derechos y libertades, y salvaguarden también los derechos de otros pueblos minoritarios de la RPC,

La 6ª Convención Mundial de Parlamentarios por el Tíbet (WPCT, por sus siglas en inglés) se realizó entre el 27 y el 29 de abril en Ottawa, Canadá

Parlamentarios de 30 países junto con 15 diputados del Parlamento Tibetano en el Exilio, asistieron a la convención. Estuvieron presentes también el Kalon Tripa, Dr. Lobsang Sangay y los principales de las Oficinas del Tíbet de todo el mundo.

Su Santidad el Dalai Lama abrió la conferencia y el Honorable Jason Kenney, Ministro de Ciudadanía, Inmigración y Multiculturalismo dieron la bienvenida a los participantes.

La Declaración de la Convención llama la atención sobre las políticas represivas de China en Tíbet y el grave patrón de las violaciones a los derechos humanos allí, así como la destrucción por parte de China de la identidad del pueblo tibetano, como evidencian los ataques al budismo, al idioma y a la cultura tibetanos, y la relocalización forzada de los nómades tibetanos, lo que implica factores de genocidio cultural. Se expresó profunda congoja por los muchos tibetanos que se auto-inmolaron en protesta por estas políticas y que pidieron por la libertad tibetana y el retorno del Dalai Lama.

La Declaración enfatiza la importancia de reanudar el diálogo entre Su Santidad el Dalai Lama y las autoridades chinas y elogia al nuevo líder tibetano recientemente elegido, por reafirmar su compromiso con el enfoque de la Vía del Medio de Su Santidad, como una solución honorable para la cuestión del Tíbet.

Hace notar la preocupación por los recientes llamados de destacadas e influyentes personas del Partido Comunista chino para abolir las disposiciones constitucionales y legales de China sobre la autonomía para los tibetanos y otras minorías de la RPC. Los parlamentarios reunidos en Ottawa advierten al gobierno chino y a la comunidad internacional de las potenciales consecuencias graves de tan regresivo movimiento.

La conferencia fue conjuntamente organizada por la Red de Parlamentarios por el Tíbet (INPaT), los Parlamentarios Amigos del Tíbet (PFT), Canadá, y el Parlamento Tibetano en el Exilio (TPiE).-

3º- Manifestar nuestra preocupación ante los esfuerzos domésticos e internacionales del gobierno de la RPC por reducir la libertad de información, el control electrónico y las comunicaciones de Internet para propósitos políticos,

4º- Reafirmar nuestro firme compromiso con el pueblo de Tíbet y el camino de la no-violencia que han elegido bajo el inspirado liderazgo de Su Santidad el Dalai Lama y elogiamos al Kalon Tripa por sus continuos esfuerzos de seguir el enfoque del Camino del Medio y promover la reanudación del diálogo con la RPC,

5º- Suscribir los principios establecidos en el Memorando para la Autonomía Genuina del Pueblo Tibetano, el que provee las bases para una solución política realista y sustentable de la cuestión de Tíbet,

6º- Recordar la importante invitación de Deng Xiaoping a Su Santidad el Dalai Lama para discutir y resolver cualquier tema excepto la independencia de Tíbet, y hacemos notar que esta posición también ha sido reiterada por el gobierno de la RPC más recientemente,

7º- Disipar la falsa acusación de que Su Santidad el Dalai Lama y la Administración Central Tibetana están buscando la separación de la RPC, ya que las propuestas tibetanas formulan expresamente una solución dentro del marco constitucional de la RPC y, por lo tanto, llamamos al gobierno de la RPC a cesar de propagar tal información incorrecta,

8º- Hacer un llamado al gobierno de la RPC a poner fin a la represión en Tíbet, permitir el acceso a todas las áreas tibetanas en la RPC, programar la misión del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos a China y especialmente a Tíbet, y reasumir el

diálogo con los enviados de Su Santidad el Dalai Lama en ese mismo espíritu positivo,

9º- Instar a los líderes de todos los gobiernos y a las organizaciones internacionales relevantes a apoyar y promover este diálogo y llamar la atención del gobierno de China a las potenciales y graves consecuencias que tendría la abolición de las disposiciones constitucionales y legales sobre la autonomía,

10º- Alertar a la comunidad internacional sobre la grave naturaleza y consecuencias de la actual destrucción y represión de la cultura, idioma y religión tibetanos debido a las políticas del gobierno de la RPC,

11º- Ofrecernos para trabajar con los miembros de la Asamblea Popular Nacional para conjuntamente determinar las causas de las protestas y conflictos en Tíbet, incluidas las auto-inmolaciones,

12º- Instar al gobierno de la RPC y a la comunidad internacional a tratar los desafíos medioambientales sobre la meseta tibetana, donde la gestión ambiental afecta profundamente la vida en vastas regiones de Asia, China y países de Asia Central y Sur,

13º- Comprometemos a introducir y/o mantener estos temas en las agendas de nuestros propios parlamentos y organizaciones internacionales parlamentarias y persuadir a nuestros propios gobiernos a tratarlos en las discusiones de alto nivel con el gobierno de la RPC, Su Santidad el Dalai Lama y el liderazgo tibetano democráticamente electo,

14º - Instar a los gobiernos a crear mecanismos multilaterales para tratar la situación de Tíbet y promover una resolución pacífica del conflicto y, en particular, llamamos a la Unión Europea a implementar la resolución del Parlamento Europeo para designar a un Coordinador Especial para Asuntos Tibetanos y a los gobiernos nacionales a apoyar esta iniciativa,

15º- Poner a disposición nuestra propia experiencia, tanto al gobierno de la RPC como a Su Santidad el Dalai Lama y el liderazgo de la Administración Central Tibetana para ayudar a la consecución de los objetivos contenidos en esta declaración,

16º- Adoptar un programa de acción para asegurar mayor eficacia en tratar estos asuntos y avanzar en los objetivos contenidos en la presente declaración. ■



La Ética en el Mundo que compartimos

*Un extracto del libro de Su Santidad el Dalai Lama,
"Más Allá de la Religión: Ética para el Mundo Entero", McClelland & Stewart (Signal) de
publicación 2011*

Por El Dalai Lama

Nuestros Desafíos Globales

En mi lugar de residencia, Dharamsala, la estación montañosa al norte de India que ha sido mi hogar desde inicios de los 60, tengo el hábito de levantarme temprano, normalmente alrededor de las 3.30. Tras algunas horas de ejercicios mentales y contemplación, por lo general escucho las noticias del mundo en la radio. Muy a menudo, sintonizo el Servicio Mundial de la BBC. Es una rutina que he mantenido por años, como una forma de estar en contacto con los eventos alrededor del mundo.

Al escuchar el torrente permanente de información sobre el dinero y las finanzas, las diversas crisis, conflictos y la guerra, a menudo me estremece el hecho de que los problemas complejos que enfrentamos en el mundo – problemas de corrupción, medio ambiente, política, etc.-, casi siempre indican una falla en la ética moral y los valores internos. En todo nivel vemos

una falta de autodisciplina. Muchos problemas se deben a la falla en el discernimiento, la falta de visión o una mente estrecha.

Por supuesto que las causas y condiciones de problemas particulares pueden ser inmensamente complejas. Las semillas de la violencia étnica, la rebelión y guerra, por ejemplo, casi invariablemente datan de décadas e incluso siglos atrás. Pero aún así, si realmente estamos interesados en abordar nuestros problemas en su raíz – ya sea que hablamos de conflicto humano, pobreza o destrucción medioambiental-, tenemos que reconocer que se relacionan con temas de ética. Los problemas que compartimos no caen del cielo, tampoco son creados por alguna fuerza superior. En su mayor parte, son producto de la acción y error humanos. En primer lugar, si la acción humana puede crear estos problemas, entonces sin duda nosotros los seres humanos debemos tener la capacidad, al igual que

la responsabilidad, de encontrar las soluciones. La única manera en que podemos corregirlos es cambiando nuestro punto de vista, nuestras maneras y actuando.

La Responsabilidad Global

En ocasiones, noto que las personas hacen una distinción conveniente entre la ética a nivel personal y la ética a nivel social más amplio. Para mí, dichas actitudes son fundamentalmente defectuosas, pues no consideran la interdependencia de nuestro mundo.

La ética individual –o más bien su ausencia-, puede impactar en la vida de muchos, como queda en evidencia de manera potente con la crisis financiera global que comenzó en 2008, cuyas repercusiones todavía se sienten en el mundo. Ésta reveló la forma en que la avaricia desenfrenada por parte de unos pocos puede afectar adversamente la vida de millones. Entonces, tal como con los ataques del 11 de septiembre

Los problemas que compartimos no caen del cielo, tampoco son creados por alguna fuerza superior. En su mayor parte, son producto de la acción y error humanos. En primer lugar, si la acción humana puede crear estos problemas, entonces sin duda nosotros los seres humanos debemos tener la capacidad, al igual que la responsabilidad, de encontrar las soluciones. La única manera en que podemos corregirlos es cambiando nuestro punto de vista, nuestras maneras y actuando.

comenzamos a ver los peligros del extremismo religioso y la intolerancia de manera seria, así también ante la crisis financiera, debemos tomar muy en serio los peligros de la avaricia y la deshonestidad. Cuando la avaricia es vista como aceptable, incluso digna de alabanza, claramente hay algo que está mal en nuestro sistema de valores colectivo.

En esta era de globalización, llegó el momento de reconocer que nuestras vidas están profundamente interconectadas y de reconocer que nuestro comportamiento tiene una dimensión global. Al hacerlo, veremos que nuestros propios intereses obtienen una mejor respuesta de parte de aquello que contempla el mejor interés para la amplia comunidad humana. En cambio, si nos concentramos exclusivamente en nuestro desarrollo interno y desprecupamos los problemas mayores mundiales, o si, habiéndolos reconocido, nos volvemos apáticos ante el intento de resolverlos, entonces dejamos de ver algo fundamental. En mi punto de vista, la apatía en sí es una forma de egoísmo. Para que nuestro enfoque de la ética sea realmente significativo, nosotros debemos preocuparnos del mundo. A

esto me refiero con el principio de responsabilidad global, que es una parte clave de mi enfoque de la ética secular.

El desafío del Progreso Tecnológico

Con los avances colosales en la ciencia y tecnología –en lo militar, medicina y agricultura–, en los dos últimos siglos, los humanos cuentan hoy con un conocimiento y poder sobre el mundo sin precedentes. Nunca antes habíamos sabido tanto, o estado en semejante posición de control sobre tantos aspectos de nuestro planeta. Esta situación presenta una preocupación muy seria: ¿Es posible que nuestras responsabilidades estén creciendo demasiado rápido para nuestra capacidad natural de discernimiento moral? ¿Podemos confiar en nosotros con el poder que la ciencia y la tecnología nos han facilitado? Mientras nuestros cerebros no han cambiado de manera apreciable en los últimos cinco mil años, el mundo a nuestro alrededor ha cambiado extraordinariamente.

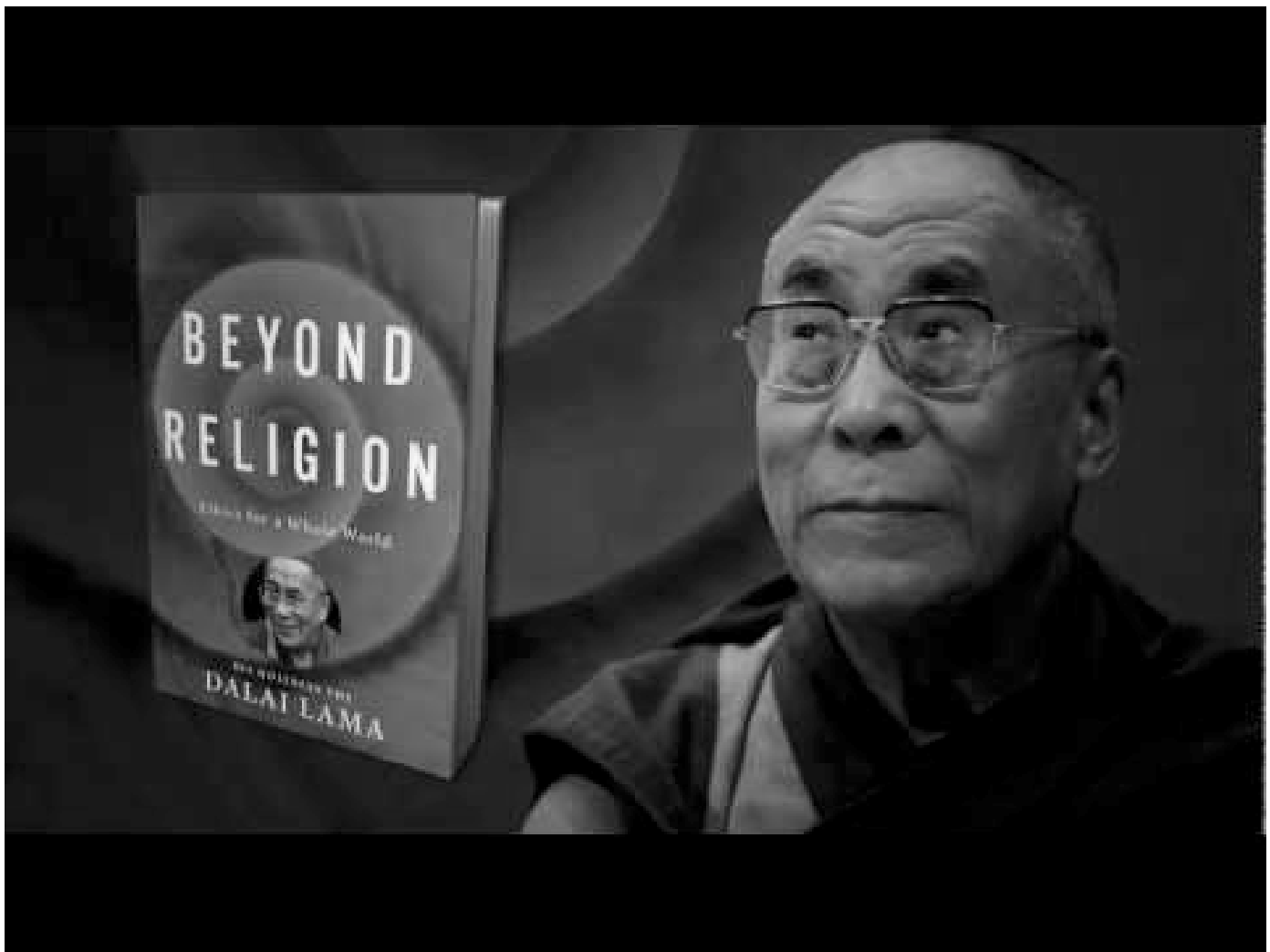
A pesar de los desafíos globales de la actualidad, yo mantengo mi optimismo ampliamente. Una y otra vez, nosotros los humanos hemos superado los desafíos que hemos encontrado. Hemos

pasado exitosamente muchas transiciones en el curso de nuestra evolución desde las comunidades de cazadores hasta las sociedades urbanas de alta tecnología. Esto en sí es un testimonio de nuestra resiliencia e ingenio como criaturas sociales morales. De hecho a pesar de todas las guerras, desastres y enfermedades que hemos tenido, la raza humana no sólo sobrevive sino prospera. Lejos de destruirnos, hemos creado de hecho un problema opuesto – una población humana que crece a una tasa sin precedentes y alarmante.

Nuestro éxito como especie ha sido posible gracias a nuestra capacidad para cooperar, en particular, cuando nuestros intereses vitales se ven amenazados. Y en el corazón mismo de la cooperación se encuentra el principio de considerar los intereses y bienestar de otros. Por lo tanto, confío en que los humanos encontrarán una vez más formas mediante la cooperación para superar nuestros desafíos ecológicos y tecnológicos actuales. Pero la complacencia no puede tener cabida.

La Guerra y su Futilidad

El siglo veinte fue de intenso



conflicto humano en un grado nunca visto antes. Se estima que más de doscientos millones de personas fueron asesinadas en guerras, revoluciones y genocidios. Desde el holocausto nazi hasta los asesinatos masivos de parte de déspotas como Stalin y Mao (en la última parte de su carrera); de los campos de matanza de Khmer Rouge a los atentados de limpieza étnica en los Balcanes y el genocidio en Ruanda, el sufrimiento que la humanidad se ha causado es realmente difícil de cargar. Por supuesto que la historia humana siempre se ha visto interrumpida por la guerra. En tanto hallan humanos, creo

que siempre habrá algún conflicto –pero la escala de destrucción en los últimos cien años no ha tenido precedente.

Incluso en épocas de paz, las tecnologías humanas de destrucción se han desarrollado, aumentado y comercializado sin pausa alguna. Hoy, no existe lugar en la faz de la tierra que no esté amenazado por estos arsenales de destrucción. Al mirar el problema de la violencia en el mundo y pensar sobre cómo podemos crear un mundo más seguro para las generaciones futuras, nosotros debemos hacer más que presentar solicitudes a los políticos y sus adversarios para que ejerzan

moderación. Las amenazas con que vivimos también vienen de la industria de armamento en sí, desde el comercio de armas y, en realidad, de la cultura de la violencia -a menudo, perpetuada por los medios de comunicación-, la que alienta la ilusión de que la violencia es un enfoque viable para la solución del conflicto humano. En realidad, lo que necesitamos es un giro fundamental en la conciencia humana. Pues, en toda circunstancia hasta la más excepcional, la violencia sólo crea más violencia. Suponer que podemos alcanzar la paz mediante la violencia es, por lo tanto, algo equívoco.

La única forma de reducir el nivel de violencia en nuestro mundo es que más y más personas en el globo adopten conscientemente una postura de desarme. El desarme es la compasión en práctica. Por lo tanto, lo que se requiere es tanto el desarme interior, a nivel de nuestro odio, prejuicio e intolerancia personales, y el desarme exterior, a nivel de naciones y estados.

En el mundo contemporáneo, profundamente interdependiente, la guerra resulta obsoleta y carece de lógica. Cuando, en el pasado antiguo, los intereses de dos grupos se separaban por completo, la violencia como último recurso puede haber encontrado algo de justificación. Pero, ése no es el caso hoy. Todas las regiones y todos los pueblos se conectan ambiental, económica y políticamente. La guerra, la opresión o la lucha civil en un área afecta inevitablemente a las personas en otras partes del mundo. El problema del terrorismo es un ejemplo extremo. Cuando las personas se motivan poderosamente hacia la destrucción, ningún sistema político o de seguridad será adecuado para detenerlos.

Otro factor que hace la violencia un medio irrealista para resolver conflicto es la característica impredecible de sus resultados. La reciente guerra en Irak es un buen ejemplo. Aunque la intención inicial era realizar una campaña limitada, el resultado fue un conflicto prolongado y no resuelto que devastó la vida de millones de personas inocentes.

En los años que quedan del siglo veintiuno, debemos asegurarnos de no

repetir los errores del pasado. La única forma de reducir el nivel de violencia en nuestro mundo es que más y más personas en el globo adopten conscientemente una postura de desarme. El desarme es la compasión en práctica. Por lo tanto, lo que se requiere es tanto el desarme interior, a nivel de nuestro odio, prejuicio e intolerancia personales, y el desarme exterior, a nivel de naciones y estados. En vez de echar sal sobre las heridas que hemos heredado de generaciones anteriores, nosotros debemos empezar a sanar nuestras divisiones al comprometernos con el diálogo, cooperación y entendimiento. Mientras la población del mundo siga creciendo y grandes naciones como China, India y Brasil vayan al frente con la expansión económica, la competencia global por los recursos naturales –no sólo los combustibles fósiles sino también las necesidades básicas como el agua, comida y tierra-, se intensificarán inevitablemente. Entonces, resulta vital que nuestras generaciones más jóvenes, los guardianes de nuestro futuro, desarrollen una conciencia fuerte de la futilidad de la guerra. Podemos aprender de los grandes logros de Mahatma

Gandhi y Martin Luther King Jr., en reconocer que la no violencia es el mejor enfoque a largo plazo para tratar la injusticia. Si el siglo veinte fue un siglo de violencia, hagamos del veintiuno un siglo de diálogo.

El Medioambiente

Por varias décadas he hecho énfasis en la importancia de la conciencia medioambiental para nuestro bienestar futuro. Resulta bastante alentador que en los años recientes dicha conciencia esté aumentando, en especial, entre los jóvenes, y que hoy los políticos tengan que tomar en serio estos temas.

En el pasado, cuando la industrialización empezó en Europa y gradualmente se expandió a otras partes en el globo, las interrelaciones complejas del mundo natural se comprendían pobremente. En nombre del progreso, los animales fueron cazados hasta la extinción, los bosques fueron talados y las aguas contaminadas por fábricas y plantas industriales. Pero mientras la ciencia ha avanzado y nuestra comprensión del equilibrio delicado del mundo natural aumentó, ya no hay excusa para ignorarlos.

Hoy en día, debemos enfrentar la

realidad de que nuestros estilos de vida materialistas en exceso son un despilfarro y tienen un costo medioambiental considerable. Es natural que las personas en el mundo en desarrollo aspiren al mismo nivel de comodidad que otros disfrutaban en el mundo desarrollado. Pero con la población mundial aumentando rápidamente, resulta claro que si no cambiamos los patrones de consumo que consideramos “avanzados”, la necesidad de la humanidad por recursos naturales será insostenible. Ya estamos viendo los resultados: la sobreexplotación y degradación correspondiente del medioambiente natural están causando crisis ambiental a nivel local y global. Por ende, es muy importante que las naciones que están buscando ese crecimiento económico rápido no sigan ciegamente los modelos de desarrollo que ven en los países más afluentes. En cambio, los países como China, India y Brasil deben guiar en la búsqueda de nuevas formas más sustentables de desarrollo. En este sentido, considero que el modelo económico de la microeconomía, que puede ser flexible y sensible a los temas ambientales y locales, es de pensamiento amplio y prospectivo.

Los desafíos ante el medioambiente requieren cooperación a nivel global. El cambio climático es un ejemplo claro. En Tíbet, al que algunos medio ambientalistas llaman el “Tercer Polo” por sus glaciares que son tan importantes en los sistemas del clima de Asia, el derretimiento de sus glaciares ya es visto, y se ha informado que la temperatura en el altiplano tibetano está aumentando considerablemente más rápido que en áreas adyacentes bajas. Muchos de los ríos más importantes de

Asia –los ríos Yangtze y Amarillo, el Mekong, Salween, Brahmaputra e Indus, por ejemplo-, surgen en Tíbet. Si los glaciares se retiran, todas las áreas corriente abajo se verán más propensas a la sequía. Esto será una adición a los efectos de la deforestación que ya está afectando con los mayores niveles de inundación. A la larga, la desaparición de los glaciares en Tíbet podría contribuir a un cambio drástico del clima y severa escasez de agua y desertificación en China, India, Paquistán y el sureste de Asia. Esto sería catastrófico para todo el mundo.

Para los estados ya no resulta realista pensar sólo en su estrecho interés nacional personal. Las naciones desarrolladas que disfrutaban de tantos beneficios deben actuar en cooperación con las naciones en desarrollo, las que naturalmente desean compartir esos beneficios. Sin embargo, la cooperación genuina no puede ser impuesta por la fuerza; sólo puede emerger de la confianza y respeto mutuos entre las partes involucradas, y la confianza viene sólo con la transparencia. Es una pena que la Reunión de Copenhague en 2009 sobre Medioambiente Global no haya funcionado, siendo un ejemplo de cómo las partes fallan en mirar más allá de sus propios intereses, haciendo que la cooperación sea imposible.

El Problema de la Avaricia versus las Alegrías de la Filantropía

En el mundo materialista actual existe la tendencia en las personas de volverse esclavos del dinero, como si ellos fuesen parte de una gran máquina de hacer dinero. Esto no hace nada por la dignidad humana, la libertad y el bienestar genuino. La riqueza debe

servir a la humanidad y no viceversa. Las diferencias masivas de la riqueza ahora aparentes en el mundo, disparidades que ahora son más extremas que nunca antes y que siguen creciendo, son sumamente desalentadoras. Las fuertes desigualdades económicas del mundo actual, no sólo entre el norte global y el sur global, sino entre ricos y pobres dentro de las naciones individuales no sólo están mal moralmente sino que son fuentes de muchos problemas prácticos, incluyendo la guerra, la violencia sectaria y las tensiones sociales creadas por la migración económica a gran escala. Con respecto al tema de la desigualdad económica, me considero, por lo menos, medio marxista. Cuando se trata de crear riqueza y con ello la mejora de las condiciones materiales de pueblos, el capitalismo es sin duda muy efectivo, pero el capitalismo es claramente inadecuado como ideal social, pues sólo se motiva por la ganancia, sin ningún principio ético que lo guíe. El capitalismo desenfrenado puede involucrar una explotación terrible del débil. Así, necesitamos adoptar un enfoque en la justicia económica que respete el dinamismo del capitalismo y que lo combine con una preocupación por el menos afortunado. Nuevamente, creo que la microeconomía ofrece una línea sustentable y sensible para afrontar los temas de alivio de la pobreza y desarrollo, un enfoque que pueda evitar los excesos del capitalismo por una parte y la ineficiencia del control estatal excesivo por la otra.

Tiempo atrás, una pareja india muy adinerada de Mumbai vino a verme. Ellos solicitaron mi bendición. Yo les dije, como le digo a tantos otros, que las únicas bendiciones reales vienen de nosotros mismos. Para lograr

bendiciones en sus vidas, sugerí, ellos deben usar su riqueza para beneficiar a los pobres. Después de todo, Mumbai tiene muchos barrios bajos donde incluso las necesidades básicas como agua potable son difíciles de encontrar. Entonces, les dije, habiendo hecho su dinero como capitalistas, ¡ustedes deben gastarlo como socialistas!

En relación a esto, yo debo mencionar que los filántropos me impresionan muchísimo, personas como Bill y Melinda Gates y un gran número de otros que comparten sus recursos con la comunidad global a escala masiva. Esto es maravilloso y yo pido a los demás que han alcanzado un alto grado de éxito material que se vuelvan parte de esta noble tendencia.

Los Nuevos Desafíos a partir de la Ciencia

Los años recientes han visto avances rápidos en los campos como la genética y biotecnología. En las áreas de la terapéutica y clonación reproductiva, hoy estamos logrando un poder sin precedentes sobre la creación y manipulación de la vida en sí. Y me dicen que el seguimiento del genoma humano también está trayendo una revolución en la ciencia médica, llevándola desde el modelo de terapia bioquímico al genético. Cada vez más, los científicos pueden hacer predicciones genéticas, con las que pueden predecir el probable curso de la salud de una persona. Estos avances presentan muchas opciones difíciles, no sólo para los doctores y padres, sino también para los empleadores e instituciones. Algunos responden a estos desafíos presentados por estas nuevas tecnologías con condenas absolutas –diciendo, por ejemplo, que

toda modificación genética está mal-, pero yo no creo que estos temas se puedan descartar tan fácilmente. Es importante que llegemos a nuestras nuevas áreas de responsabilidad con una motivación y discernimiento crítico sanos. Yo he tratado alguno de estos temas relaciones con los nuevos desarrollos en la biogenética en un libro anterior, *El Universo en un Solo Átomo*.

Todos los grandes desafíos que enfrentamos en el mundo requieren un enfoque basado en la conciencia ética y los valores interiores. El salvaguardar el futuro no es sólo un tema de las leyes y regulaciones gubernamentales; también requiere de iniciativa individual. Necesitamos cambiar nuestra forma de pensar y cerrar la brecha entre la percepción y la realidad. Por esta razón y para enfrentar estos desafíos, la educación resulta crucial.

La Educación de las Generaciones Futuras

Cuando la educación moderna comenzó, la religión todavía era una fuerza influyente en la sociedad, entonces la inculcación de virtudes como la moderación, modestia y el servicio era parte de la educación familiar y la participación en una comunidad religiosa, por lo tanto, era posible garantizar ampliamente en un contexto educacional. La principal prioridad de la educación universal moderna era vista entonces como el impartir literatura y conocimiento técnico. Sin embargo, hoy el asumir que los niños serán educados en ética ya no parece realista. La religión ya no cuenta con la influencia que alguna vez tuvo en la sociedad y los fuertes valores familiares –que en el pasado a menudo se basaban en la fe religiosa y

se nutrían al interior de identidades comunitarias fuertes-, también se han deteriorado, a menudo por los valores materialistas y las presiones económicas. Como resultado, la inculcación de valores interiores en los jóvenes ya no es algo que podamos dar por garantizado. Si no podemos asumir que las personas aprendan valores espirituales y éticos en el hogar o mediante instituciones religiosas, entonces queda claro que la responsabilidad de los colegios en esta área –educación espiritual y moral-, creció enormemente.

Sin embargo, en una era de globalización y sociedades diversas, el cómo podemos cumplir con esta responsabilidad no es tema simple. Si los niños en un colegio dado, por ejemplo, provienen de diversos medios religiosos o culturales, ¿sobre qué fundamento debe el colegio dictar la educación ética? El usar una sola perspectiva religiosa resultaría inadecuado. En algunas partes del mundo, la religión se excluye incluso del currículo escolar. Entonces, ¿cómo pueden los colegios dar a sus pupilos una educación ética que sea imparcial e inclusiva?

Cuando hablo en colegios y universidades sobre la necesidad de una mayor atención a la ética y los valores interiores, recibo una respuesta muy positiva. Esto sugiere que los educadores y estudiantes también comparten mi preocupación. Lo que se requiere es una forma de promover los valores internos que sea genuinamente universal – que pueda abrazar, sin prejuicio, perspectivas tanto agnósticas humanistas como religiosas de diversos tipos.

En Canadá en el otoño de 2009, yo

participé en un diálogo interesante sobre este tema y conocí a varios aprendices de educación de diversas partes de la provincia de Québec. Hasta muy recientemente, Québec tenía una sociedad tradicional y predominantemente católica romana. En las décadas recientes, en cambio, como muchas otras partes del mundo, se ha vuelto crecientemente secular y con la inmigración también se ha vuelto multicultural y multi-religiosa. Para reflejar estos cambios, las autoridades provinciales están buscando formas nuevas de enseñar la ética en los colegios, formas que dependan menos de los enfoques religiosos tradicionales.

En preguntas específicas –cómo desarrollar el silabario, cómo enseñar a distintos grupos de edad-, yo no tengo mucho que ofrecer, pues éstas son materias para especialistas en educación, psicología de desarrollo y áreas relacionadas. Pero en la perspectiva general, yo compartí mi opinión de que en un enfoque secular hacia la ética resulta crucial que los principios básicos sean genuinamente universales.

También compartí mi opinión de que muchas personas se pueden beneficiar de los ejercicios formales de atención y el cultivar valores interiores; es con ello en mente que yo he desarrollado en parte estos temas.

En relación a la pedagogía, mi única sugerencia fue y es, recordar que cuando se enseña la conciencia ética, el proporcionar información nunca es suficiente y enseñar con el ejemplo es de tremenda importancia. Si los profesores hablan sobre el valor de la bondad, se explayan sobre sus beneficios, mientras no reflejen lo que están diciendo con el ejemplo personal, entonces, los alumnos no se sentirán

atraídos por sus palabras. Si, al contrario, los maestros adoptan la bondad en su propio comportamiento mostrando una preocupación genuina por sus estudiantes, ellos harán lo suyo más efectivamente.

¡Claro está que yo no es mi deseo sugerir que los maestros sean muy dóciles! Al contrario, los mejores maestros a menudo son bastante estrictos. Pero para que la estrictez sea efectiva, debe basarse en la preocupación del bienestar de los estudiantes. El mencionar esto me recuerda a mi difunto tutor quien me era muy querido. Externamente, Ling Rinpoche era muy serio. Cuando yo estaba estudiando como un joven monje en Tíbet, él mantenía a su lado dos látigos durante la clase. Uno era un látigo común de cuero café, reservado para mi hermano mayor, y el otro era un látigo especial amarillo, reservado para mí. De hecho, el látigo amarillo nunca se usó, pero de haberlo hecho, ¡estoy seguro de que no habría sido menos doloroso que el que se usó una o dos veces en mi pobre hermano! Bromas aparte, los maestros tienen una influencia enorme en el desarrollo de los niños, no sólo en temas académicos sino también como personas. Distintos estudiantes tienen necesidades distintas y los profesores deben ser sensibles ante esto. La disciplina firme puede ser buena para algunos, mientras que un enfoque gentil es más apto para otros. En mi propio caso, hasta hoy siento profundo agradecimiento hacia mis tutores. A pesar del serio exterior de Ling Rinpoche, con el tiempo llegué a apreciar la profundidad de su bondad. En la educación monástica tibetana tradicional, existen varias cualidades admirables en los maestros, como la

paciencia, el entusiasmo, la habilidad para inspirar, ser enérgicos y buenos en la presentación de las lecciones con claridad. Pero, por sobre todo, hay tres cualidades que se consideran las señas de un gran maestro. La excelencia académica (khè), la integridad moral (tsün) y la bondad (sang).

Estoy consciente de que los maestros en las sociedades modernas a menudo enfrentan enormes desafíos. Las clases pueden ser muy grandes, los sujetos que están siendo enseñados pueden ser muy complejos y la disciplina se vuelve difícil de mantener. Dada la importancia y la dificultad del trabajo de los maestros, yo me sorprendí cuando oí que en algunas sociedades occidentales hoy la enseñanza es considerada una profesión de condición un tanto baja. Sin duda eso es algo muy engañoso. A los maestros se les debe aplaudir por elegir esta carrera. Ellos se deben congratular a sí mismos, en particular en días en que están agotados y desmotivados. Ellos están comprometidos en un trabajo que influirá no sólo el nivel inmediato del conocimiento de los estudiantes sino en sus vidas enteras y con eso, ellos tienen el potencial de contribuir al futuro de la humanidad misma.

La Necesidad de la Perseverancia

Ante todos los desafíos del mundo interconectado actual, ¿es mi optimismo por el futuro de la humanidad idealista? Tal vez lo es. ¿Es irrealista? Sin duda que no. El permanecer indiferente a los desafíos que enfrentamos es algo indefendible. Si el objetivo es noble, se logre o no durante nuestra vida, resulta irrelevante. Por lo tanto, lo que debemos hacer es luchar y perseverar, nunca rendirnos. ■

Dentro de Tí, Sin Tí

Al igual que un telescopio puesto en órbita más allá de las distorsiones de la atmósfera terrestre, la meditación shamatha proporciona una plataforma para explorar el profundo espacio de la mente.

Por B. Alan Wallace

Fuí atraído a la práctica del shamatha desde la vez que fuí introducido por primera vez a éste, en Dharamsala, India, a principios de 1970. Inmediatamente me sentí intrigado por la posibilidad de utilizar los métodos del shamatha (la palabra literalmente significa “reposo”) para explorar la naturaleza de la mente de primera mano. Estas prácticas conducen a estadios avanzados de samadhi, o de concentración meditativa, donde uno es capaz de centrar la atención constante en un solo objeto. Este objeto puede ser tan pequeño como un solo punto o tan grande como el espacio, lo que no implica necesariamente un estrechamiento de enfoque, sino una coherencia de la atención centrada. A esto es a lo que los budistas tibetanos se refieren a cuando se habla de “alcanzar el shamatha” y “establecer la mente en su estado natural.”

Después de estudiar y practicar el budismo por diez años, me dediqué a



B. Alan Wallace es el presidente del Instituto de Estudios de la Conciencia de Santa Bárbara. Su último libro es “La mente en el Balance: La meditación en la Ciencia, el Budismo y el Cristianismo.”

otros cuatro años de exploración en retiros solitarios en Asia y los Estados Unidos, entrenándome primero bajo la guía de Su Santidad el Dalai Lama y más tarde bajo la guía del monje y erudito de Sri Lanka Balangoda Ananda Maitreya. Ambos grandes maestros, me indicaron que el logro real del shamatha

en el mundo actual es muy raro. Después de una década, hice mi primer viaje a Tíbet para averiguar si todavía hay contemplativos que hayan logrado el shamatha, y descubrí que esas personas si existían, pero eran pocas y distantes entre sí.

El propósito del shamatha es lograr estados de samadhi conocido como dhyana, o estabilización meditativa. Hay cuatro dhyanas correspondientes a los estados cada vez más sutiles de samadhi, y el Buda hizo énfasis en la importancia de lograr al menos el primer dhyana, con el fin de lograr la liberación personal. Esta idea se ilustra muy bien por un punto de inflexión crucial en la búsqueda de la iluminación del Buda.

Después de seis años de practicar austeridades y de haber reconocido la ineficacia de sus esfuerzos, el príncipe Gautama recordó una ocasión en su juventud, cuando entró espontáneamente en el primer dhyana. Recordando esta experiencia,

se planteó la pregunta: “¿podría ser ese el camino a la iluminación?” Gautama luchó para recuperar este estado elevado de conciencia, y después de hacerlo, con rapidez alcanzó la iluminación.

En el proceso de la consecución del primer dhyana, nuestra mente ordinaria y el sentido de identidad personal se disuelven en un continuo subyacente y sutil de la conciencia mental que normalmente se experimenta durante el sueño sin sueños, y en la muerte. Cuando se accede a este continuo por medio del shamatha, se encuentra que tiene tres cualidades distintivas: el gozo, la luminosidad, y la no conceptualidad. Esta conciencia vívida y estable, como un telescopio puesto en órbita más allá de las distorsiones de la atmósfera terrestre, ofrece una plataforma para explorar el espacio profundo de la mente.

Según Buddhaghosa, el comentarista más autorizado del budismo Theravada, con el logro del primer dhyana, el samadhi impecable, libre incluso de la laxitud y la excitación más sutil; puede ser sostenido por toda una noche y un día entero. Mientras que uno está descansando en el estado presente, los cinco sentidos físicos son completamente retirados de la conciencia mental, de modo que uno se convierte en algo ajeno al mundo físico y la mente entra en un estado de silencio calmo y luminoso.

Una gran ventaja de lograr el primer dhyana, es que los cinco obstáculos se vuelven temporalmente latentes. Estos son (1) el deseo sensual, (2) la malicia, (3) la somnolencia y el letargo, (4) la excitación y el remordimiento, y (5) la duda, -todos los cuales obscurecen la naturaleza esencial de la mente, es decir,



el continuo sutil y luminoso de la conciencia mental de la que emergen todos los estados habituales de la conciencia de la vigilia y del sueño. El

Buda hizo hincapié en la importancia de la superación de estos cinco obstáculos, declarando: “Mientras estos cinco obstáculos no sean abandonados, uno

debe considerarse a sí mismo como arruinado, enfermo, atado, esclavizado y perdido en un camino desierto.”

Más tarde, los contemplativos budistas hicieron una distinción entre el estado actual del primer dhyana y el ligeramente grado menor de samadhi, que está justo en el umbral del primer dhyana. Este punto de umbral se denomina “acceso concentración” (Pali, upacarasamadhi), en el que los cinco obstáculos están tan latentes, como en el estado actual del primer dhyana, pero el samadhi es un poco menos sólido.

En lugar de ser capaz de descansar fácilmente en el samadhi constante durante veinticuatro horas, uno puede hacerlo por sólo cuatro horas -más allá de lo que es considerado posible de acuerdo a la psicología moderna.

He estado enseñando shamatha por más de treinta años, y no puedo contar el número de personas con formación en budismo theravada, zen y tibetano; que me han dicho que a pesar de años de meditación, sus mentes están todavía sujetas a la agitación y a la apatía. Aunque han sido entrenadas en las prácticas más avanzadas dentro de cada una de las tradiciones mencionadas, que nunca establecieron una base sólida en las prácticas más elementales de shamatha. También he escuchado de muchas personas que dicen que han logrado el shamatha y el dhyana; muchos de ellos afirman que lo han hecho en cuestión de días, semanas o tan sólo en unos meses.

Pero a pesar de esos informes, pocos parecen ser capaces de mantener sin esfuerzo el samadhi impecable, con los sentidos plenamente retraídos por al menos durante cuatro horas.

Tal vez el descubrimiento más importante de Buda cuando lanzó su

revolución contemplativa en la India, fue el poder liberador de conseguir el primer dhyana a través de la práctica del shamatha, y luego cultivar el vipashyana, o visión contemplativa dentro de los rasgos esenciales de la realidad (como la impermanencia, la naturaleza del sufrimiento y la no existencia de un yo independiente, o ego). El poder transformador de la meditación budista se produce cuando la estabilidad y la viveza de shamatha se unifican con los puntos de vista penetrantes del vipashyana.

El shamatha en sí mismo, resulta un alivio temporal de las causas fundamentales del sufrimiento, y el vipashyana por sí sólo proporciona visiones fugaces de la realidad. Sólo con el poder estabilizador del shamatha las ideas obtenidas del vipashyana pueden colmar completamente la mente, liberándola en última instancia, de formas muy arraigadas de falsa comprensión de la realidad.

La estructura fundamental de la senda de la liberación del Buda se compone de tres elementos de formación espiritual: disciplina ética, samadhi y sabiduría. En este contexto de tres partes, el término samadhi no se refiere sólo a la consecución de la concentración meditativa, sino también al cultivo de la salud mental excepcional y al equilibrio a través del cultivo de la bondad amorosa, de la compasión, y así sucesivamente. La práctica de la disciplina ética es similar a la construcción de un observatorio astronómico, el desarrollo del samadhi es como la creación de un telescopio de alta resolución montado sobre una plataforma estable, y el cultivo de la

sabiduría es como usar este telescopio para explorar los cielos.

El Buda indicó en repetidas ocasiones que el primer dhyana es una base necesaria para la plena realización de los beneficios del vipashyana.

La disciplina ética es la base para el desarrollo del samadhi. De esta manera, la ética puede ser vista pragmáticamente: se trata de cultivar los tipos de conducta de cuerpo, palabra, y mente que son conducentes al perfeccionamiento de la mente al punto de lograr el dhyana, y evitar ese tipo de comportamiento que atenta contra el bienestar mental. Cuanto más avanzamos en nuestra práctica de meditación, más prístinamente pura debería ser nuestra conducta. Esta es la razón por la cual Padmasambhava, quien primero introdujo el budismo en el Tíbet en el siglo octavo, declaró: “aunque mi visión es más alta que el cielo, mi conducta referente a la causa y el efecto es más fina que la harina de cebada.”

El Buda comentó que la práctica de vipashyana sin el apoyo de shamatha, es como enviar a un ministro a negociar con bandidos, sin tener un guardaespaldas para protegerlo. Pero el logro de shamatha puede requerir de muchos meses de la práctica en un solo punto, meditando diez horas cada día.

Aunque a primera vista esto puede parecer poco práctico (¿quién tiene tiempo?), hay que tener en cuenta que esto es mucho menos tiempo del que se necesita para obtener un título de posgrado en astronomía. Si el estudio de los cielos se hubiera dejado a observadores de simple vista, todavía podríamos pensar que sólo hay

alrededor de tres mil billones de estrellas que giran alrededor de la tierra, en lugar de saber que nuestra tierra gira alrededor del sol, que es uno de los centenares de millones de estrellas en la Vía Láctea, el cual es uno de los cincuenta a cien mil millones de galaxias a lo largo del universo.

¿Qué descubrimientos nos esperan cuando apliquemos el telescopio del shamatha para explorar las profundidades espacio de la mente?! En sus enseñanzas, según consta en el Canon Pali, el Buda afirma que sin el samadhi es imposible obtener realización, y más específicamente declara que la libertad de los cinco obstáculos (el objetivo principal y el beneficio de lograr el dhyana) es una condición necesaria para obtener la entrada al punto en el cual uno primero logra la unión no conceptual del shamatha y del vipashyana en la realización del nirvana.

El experto del siglo VIII, el budista mahayana Shantideva escribió: “Al reconocer que la persona que está bien capacitada en vipashyana y shamatha erradica las aflicciones mentales, uno debería primero buscar el shamatha”.

En la práctica del zen, está claro que, incluso sin haber plenamente alcanzado el shamatha, uno puede experimentar el kensho; una realización transitoria

de la propia naturaleza de Buda. Pero para lograr satori, la iluminación irreversible del Buda; una realización inicial debe estar apoyada por un alto grado de estabilidad mental. Esta es la razón por la cual la atención en la respiración es una práctica común en la tradición zen, con el objeto de estabilizar la mente, para que la experiencia del “despertar súbito” no desaparezca tan rápidamente como surgió.



¿Cuántos de nosotros hemos experimentado avances extraordinarios en nuestra meditación la práctica, sólo para descubrir que se desvanecen rápidamente, dejando tan sólo un nostálgico recuerdo? Dado que la palabra japonesa “zen” se deriva de la palabra china “chan”, que a su vez se deriva de la palabra sánscrita “dhyana”, sería extraño que el logro de dhyana

pasara por alto estas escuelas orientales del budismo.

En la práctica del Dzogchen, la escuela del budismo tibetano de la Gran Perfección, el shamatha no es menos importante. De acuerdo con la “Liberación Natural”, atribuida a Padmasambhava, “Sin que surja un verdadero shamatha en el propio flujo mental, incluso si se muestra el rigpa (la

conciencia prístina), éste se convierte nada más en un objeto intelectual de comprensión; uno se queda simplemente hablando de la visión, y existe el peligro que uno pueda sucumbir al dogmatismo. Así, la raíz de todos los estados meditativos dependen de esto, así que no hay que introducirse al rigpa demasiado pronto, sino que hay que practicar hasta que ocurra la experiencia de la estabilidad”.

Lerab Lingpa, un Maestro de Dzogchen del siglo diecinueve, también hizo hincapié en la importancia del shamatha para la práctica del Vajrayana en general, declarando que era “una base sólida para el surgimiento de todos los samadhis de las etapas de la generación y de la finalización”. Es muy significativo participar en un retiro Vajrayana de tres años, pero sin la base de shamatha, ninguna meditación Vajrayana fructificará.

Un consejo como este, tan extendido en las tradiciones Theravada, Mahayana, y Vajrayana, ha sido ampliamente ignorado en los últimos tiempos. Dudjom Lingpa, un Maestro de Dzogchen del siglo XIX, comentó que “entre las personas ordinarias en esta época degenerada, muy pocos parecen alcanzar nada más que la estabilidad efímera.” Si esto era cierto en el Tíbet nomádico hace más de un siglo, cuánto más cierto debe ser hoy en día.

Dada la vital importancia del shamatha para todas las escuelas del budismo, debemos confrontar la pregunta directamente: ¿por qué su realización es tan rara? El logro del shamatha es un resultado, y si el resultado es raro, esto debe ser debido a la rareza de las causas y condiciones necesarias. Para volver a

la analogía de ganarse el título de posgrado en astronomía, este resultado sería imposible, si no se cuenta con los instructores calificados, con observatorios bien equipados, y con el apoyo financiero para los estudiantes de posgrado.

Asimismo, para que los contemplativos aspirantes del mundo moderno puedan alcanzar el shamatha, éstos deben ser guiados por instructores calificados, deben tener un entorno propicio para tener una capacitación sostenida, y deben estar dotados de apoyo financiero a fin de que puedan comprometerse a tal entrenamiento. Si bien los requisitos para obtener un grado certificado en astronomía son relativamente comunes en el mundo moderno, las condiciones indispensables para lograr el shamatha son raras.

Así que, naturalmente, su logro debe ser también raro. A pesar de las similitudes superficiales entre ganarse el título de posgrado en un campo como la astronomía y la consecución de shamatha, los requisitos previos para el shamatha son en realidad mucho más exigentes. El contemplativo budista indio Kamalashila del siglo VIII, quien jugó un papel clave en la pronta difusión del budismo en el Tíbet, indicó de manera precisa las condiciones externas e internas necesarias para lograr el shamatha. Además de tener la orientación de un profesor cualificado, uno debe ser capaz de practicar de forma continua -hasta que se logre el shamatha- en un ambiente tranquilo, saludable y agradable, donde las necesidades materiales se encuentren fácilmente reunidas. Y añade que es fundamental contar con buenos compañeros, cuya disciplina ética y puntos de vista sean compatibles con

de uno. Estos son los requisitos exteriores.

Los requisitos internos son aún más exigentes: uno debe tener pocos deseos de lo que no se tiene, y debe estar fuertemente satisfecho con lo que se tiene, no estar continuamente en busca de mejores comodidades, alimentos, accesorios, y así sucesivamente. Hasta que uno logre el shamatha, uno debe mantener un estilo de vida simple, con pocas actividades externas tales como socializar, hacer negocios, o buscar entretenimiento –tanto como sea posible. Se debe mantener un nivel excepcionalmente alto de disciplina ética, evitando todas las acciones de conducta de cuerpo, palabra, y mente; que atenten contra el bienestar de uno mismo y de los demás.

Por último, durante y entre las sesiones formales de meditación, hay que superar el hábito profundamente arraigado de dejar que la mente se quede atrapada en los pensamientos involuntarios y en las reflexiones. La línea de base del meditador debe ser estar en silencio, en calma y con la conciencia atenta. El sabio indio Atisha del siglo XI advierte de esta manera: “Si careces de los requisitos previos del shamatha, no alcanzarás el samadhi, incluso en miles de años, no importando que tan diligente sea tu práctica.”

El Maestro tibetano Tsongkhapa del siglo XIV, comentó que entre los requisitos previos arriba mencionados, los más importantes son vivir en un ambiente adecuado, tener pocos deseos, y mantener una buena disciplina ética. Además, dentro del contexto de la línea base del meditador debe estar el silencio, la calma, y la conciencia atenta.

Él añade que en la práctica del Mahayana, las primera cuatro

perfecciones -la generosidad, la ética, la paciencia, y entusiasmo- sirven como condiciones previas para la quinta que es un dhyana. Para lograr un mayor grado de equilibrio mental y bienestar, puede ser muy útil practicar el shamatha durante una o dos horas diariamente aún en medio de una vida social activa y participativa; sin la expectativa que uno llegará muy lejos en el logro del primer dhyana.

Por otro lado, la forma óptima de lograr realmente shamatha es irse a un retiro, y a la práctica continua y unipuntual de diez a doce horas todos los días; no sólo por un uno o dos meses, sino hasta que se alcance este estado sublime del equilibrio meditativo. A partir de ese momento en adelante, se dice que uno es capaz de entrar en el samadhi a voluntad, incluso en el medio de una vida socialmente activa, y utilizar esto como base para todas las prácticas de meditación más avanzadas.

Este retiro completo en solitario no es necesario para todos. Si uno está verdaderamente dedicado a la consecución de shamatha, uno puede meditar formalmente tan poco como seis horas cada día, incluso mientras se relaciona con otras personas entre sesiones, y aún así progresar en la práctica. Aquí la calidad del estilo de vida que uno tenga es crucial. Si el progreso que uno tiene una durante las sesiones de meditación es mayor que la disminución de la práctica entre las sesiones, no hay razón por la que no debería ser capaz de alcanzar el shamatha, aunque puede tomar más tiempo, a que si uno estuviera meditando diez horas cada día. Especialmente en tales circunstancias, la calidad de su entorno y compañeros es esencial: si

éstos son realmente de apoyo, como Kamalashila describió, se puede tener éxito. Si no lo son, éstos impedirán la práctica, incluso si uno la continúa durante toda la vida. Simplemente saber cómo practicar el shamatha y tener la confianza para llevarla a cabo no es suficiente. Uno debe asegurarse de que está cumpliendo todos los requisitos necesarios, de lo contrario uno se llevará una decepción.

La actual marginación del shamatha también puede deberse en parte al reconocimiento de que los requisitos necesarios previos, no se encuentran casi en ninguna parte del mundo actual. ¿Por qué alentar a la gente a sembrar un cultivo en suelos infértiles? Esto pone de relieve la urgente necesidad de crear oportunidades donde se ofrezca la formación auténtica del shamatha, desarrollando centros de retiro que ofrezcan alojamiento adecuado a bajo costo, para aquellos que buscan realizar su práctica durante meses o años para alcanzar el shamatha, y procurar de apoyo financiero para aquellos que se dedican a la práctica en un solo punto.

Si esas oportunidades se ponen a disposición de los meditadores serios, pronto nos encontraremos en un mundo en donde numerosos practicantes alcancen el shamatha y con esta base, pasen a obtener realizaciones auténticas y duraderas que transformen de manera profunda e irreversible y que liberen su mente de aflicciones y oscurecimientos. A cambio, estos practicantes podrían, por primera vez, arrojar luz sobre el gran punto ciego que está en el centro de la modernidad: nuestra comprensión de la conciencia.

¿Por qué importa esto? Porque un

mundo que realmente entienda la naturaleza de la conciencia, podría alejarse de la hedónica estabilidad del consumismo y dirigirse hacia el recurso infinitamente renovable de la verdadera felicidad, que se cultiva mediante la formación de la mente. Un mundo que verdaderamente entienda la naturaleza de la conciencia, puede encontrarse a sí mismo compartiendo la ética que es universal y empíricamente verificable. En un mundo que realmente entienda la naturaleza de la conciencia, las grandes religiones pueden redescubrir sus raíces contemplativas y explorar su profunda suelo común. Setecientos años atrás, las enseñanzas griegas clásicas de oriente se abrieron camino en el pensamiento occidental, y una era de oscuridad dio paso al renacimiento y a la modernidad.

¿Podrían las enseñanzas del oriente inspirar una vez más a la renovación social profunda? ¿Podría proporcionar el shamatha la paz perdida que ayude a unir a nuestro profundamente fragmentado y problemático mundo? Un gran desafío está ante nosotros, y una gran oportunidad está al alcance de nuestras manos. ■

Traducido al español por Lorena Wong.



¿Hacia dónde se dirige China en Tíbet?

Comentarios de Enviado Especial de Su Santidad el Dalai Lama, Lodi G. Gyari, al Consejo de Relaciones Exteriores de Estados Unidos en Washington DC el 23 de abril de 2012

por **Lodi G. Gyari**

Ustedes saben que he estado liderando la delegación tibetana para el diálogo con el gobierno chino durante muchos años. Pero hoy no estoy aquí para darles un informe sobre nuestro progreso al respecto, pues no hay nada nuevo que decir en ese frente. Mi última reunión con mis homólogos en Beijing fue en enero de 2010. Desde entonces, a pesar de sinceros y serios esfuerzos de mi parte, no hemos podido restablecer nuestras conversaciones. Con la situación tan crítica en Tíbet, el liderazgo cambia tanto en Beijing como en Dharamsala y debido a algunos otros factores, no veo posibilidad alguna para una pronta reanudación, al menos bajo mi supervisión. Sin embargo, habiendo pasado décadas en el esfuerzo, todavía creo apasionadamente que en última instancia, la única manera para que tibetanos y chinos podamos encontrar una solución para Tíbet mutuamente aceptable, es mediante el diálogo. De



Sr Lodi G. Gyari, Enviado Especial de Su Santidad el Dalai Lama

igual forma, confío en que un pensamiento previsor y el resurgimiento de la voluntad política prevalecerán ante la intransigencia entre los líderes chinos, y me complace que el líder tibetano elegido democráticamente, Dr. Lobsang Sangay, el Kalon Tripa (Jefe del Gabinete), haya expresado repetidamente un compromiso firme de continuar el enfoque de la Vía del Medio, iniciado por Su Santidad el Dalai Lama.

Cada lucha es única. En el caso de la lucha tibetana, su exclusividad deriva de la naturaleza del pueblo tibetano, la cultura budista tibetana y de los profundos lazos personales entre los tibetanos y Su Santidad el Dalai Lama.

Incluso después de que él devolvió su autoridad política a un dirigente elegido en 2011, la visión del mundo del Dalai Lama que surge de las extraordinarias y a veces trágicas experiencias de su vida, además de los innumerables líderes mundiales con quienes se ha reunido, incluido Pandit Jawaharlal Nehru, Mao Zedong y otras imponentes figuras y su inquebrantable compromiso con la paz y la no-violencia, vuelven al Dalai Lama una persona clave para poner fin a un conflicto que ha durado más de 60 años.

Hoy me gustaría llamar la atención sobre algunos elementos emergentes en este largo conflicto y compartir con ustedes mi seria preocupación porque, a menos que estos elementos sean

Cada lucha es única. En el caso de la lucha tibetana, su exclusividad deriva de la naturaleza del pueblo tibetano, la cultura budista tibetana y de los profundos lazos personales entre los tibetanos y Su Santidad el Dalai Lama.

considerados, la base para cualquier eventual solución negociada puede estar perdida.

Desde que yo era un hombre bastante joven, he tenido el privilegio de servir a Su Santidad el Dalai Lama y, en los últimos años he sido el interlocutor en jefe de Su Santidad en las conversaciones con los dirigentes chinos. Como miembro del gabinete de la Administración Tibetana en exilio y Enviado Especial de Su Santidad el Dalai Lama, también he tenido una estrecha interacción con líderes y funcionarios de varios niveles de gobierno en diferentes partes del mundo. El hecho de haber crecido en India en un ambiente de libertad y democracia enriqueció profundamente mi pensamiento y, en particular, he sido afortunado al conocer y, en muchos casos, trabajar estrechamente con todo un espectro de intelectuales y líderes políticos indios. Aquí en Estados Unidos, donde he estado activamente comprometido en avanzar en la causa de Tíbet por casi 25 años, he tenido también la oportunidad de conocer a muchos académicos, líderes de gobierno y funcionarios que han manejado la política de Asia y, en específico, la de China. Muchos de ellos fueron tan amables que me extendieron su amistad personal y tutoría, como el fallecido embajador Richard Holbrooke.

Me he beneficiado en gran medida de la sabiduría y guía de estas buenas personas. Mis 30 años de trato con los líderes chinos, inclusive con miembros del Politburó del Partido Comunista, me han proporcionado también la revelación de primera mano de sus opiniones y prioridades, como también sus preocupaciones.

Estas experiencias han fundado mi diplomacia en nombre de Su Santidad el Dalai Lama y me gustaría creer que le he servido a él y a la lucha tibetana en mejor grado por la información y el acceso que se me ha dado. Espero que mis comentarios hoy sean recibidos en el espíritu en el que otros han compartido sus conocimientos conmigo y como viejo diplomático tibetano que ha vivido a través de estos tiempos históricos y cuya memoria institucional es más larga que la de algunos que están menos familiarizados con Tíbet, aunque bien puedan hoy estar determinando la política de Tíbet.

La historia de las relaciones entre Tíbet y China, y entre los tibetanos y los chinos es compleja y no puede entenderse con facilidad en el contexto de la República Popular China que es relativamente joven. Esto puede parecer una afirmación obvia si no fuera por el hecho de que muchos de nosotros no estudiamos lo suficiente la historia y

nuestros amigos en Beijing parecen intentar convencer a aquellos que hacen política actualmente no sólo de que “Tíbet es una parte inalienable de China”, sino también que las relaciones con la RPC han de predicarse sobre una noción que se aplica a Tíbet incorrectamente, que el apoyo a la lucha tibetana viola el principio de “Una China”.

La actual relación Tíbet-China tiene sus raíces en la invasión militar de China a Tíbet de 1949/50 y en el “Acuerdo de 17 puntos para la Liberación Pacífica de Tíbet”, impuesto a los tibetanos en 1951.

En este punto, permítanme volver a una serie de temas que potencialmente afectan las opciones políticas que enfrentan los gobiernos en Asia, Europa y Estados Unidos, como también los dirigentes del exilio tibetano. Estos se corresponden con tres preocupaciones muy serias que tengo con respecto a: el comportamiento internacional en relación a Tíbet, la posible dirección de la política china en relación a la autonomía tibetana y la alarmante situación en Tíbet mismo.

Primero, como ya he mencionado, deseo tratar una causa ilusoria para la parálisis que afecta la capacidad de algunos gobiernos para implementar una política creíble y flexible sobre Tíbet, y el empeoramiento de la situación allí.

Ésta es la bien conocida pero, aparentemente, mal entendida política de “Una China” invocada por el gobierno chino para prevenir una legítima investigación o compromiso de los miembros de la comunidad internacional con respecto a Tíbet.

La política de “Una China”, como ustedes deben saber, fue creada a principios de los 70, como instrumento que permitió a Estados Unidos

estableciendo relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y la República Popular China el 1 de enero de 1979, y la adopción por el Congreso de los Estados Unidos de la Ley de Relaciones con Taiwán ese mismo año. Bajo el acuerdo de 1979, Estados Unidos reconoció al gobierno de la RPC como el único gobierno legal de China, mientras que la Ley de Relaciones con Taiwán estableció la naturaleza de las relaciones que

comunicados mencionados más arriba o al estatus inmodificable de Taiwán. Aunque la política de “Una China” fue articulada en el contexto de las relaciones EE.UU-China y EE.UU-Taiwán, Beijing demanda cada vez más que otros gobiernos con los cuales mantiene relaciones, también apoyen esta política de “Una China”.

¿Qué es de relevancia para Tíbet en esta discusión? Si se ha de buscar cualquier punto de referencia para las relaciones China-Tíbet, no es el Comunicado de Shanghai de 1972 sino el “Acuerdo de los 17 Puntos”, previamente mencionado. De hecho, la falta de relevancia de la política de “Una China” es precisamente lo que me gustaría tratar. Ningún gobierno tibetano ha siquiera reclamado ser el gobierno de China, entonces la aplicación de la política de “Una China” a Tíbet o, para el caso, el principio de “Una China” del gobierno de la RPC que enfatiza la condición inalienable de Taiwán y la China continental como partes de una sola “China”, simplemente no se plantea.

Nosotros tenemos nuestras diferencias con los líderes de China cuando se trata de la historia de Tíbet y nuestra histórica independencia de

La política de “Una China”, como ustedes deben saber, fue creada a principios de los 70, como instrumento que permitió a Estados Unidos establecer relaciones con la República Popular China y mantener relaciones con la República de China sobre Taiwán.

establecer relaciones con la República Popular China y mantener relaciones con la República de China sobre Taiwán.

El entonces presidente de Estados Unidos, Richard Nixon y su asistente de seguridad nacional, Henry Kissinger, estaban respondiendo a la necesidad de garantías de los líderes comunistas chinos sobre la política de Estados Unidos con respecto a Taiwán, cuando le dijeron al premier chino Zhou Enlai y al presidente del Partido Comunista, Mao Zedong, que Estados Unidos no buscaba una política de “Dos Chinas”. En el comunicado de Shanghai de 1972, Estados Unidos astutamente reconoció que “Todos los chinos a cada lado del Estrecho de Taiwán reclaman que existe una sola China y que Taiwán es parte de China..., y que Estados Unidos no cuestiona esa posición”.

Esta política de “Una China” allanó el camino para un comunicado conjunto

Estados Unidos mantendría con Taiwán en términos que no fueran incompatibles con la política de “Una China” pero que protegieran el *status quo* y, por lo tanto, el estatus de Taiwán, cualquiera que este fuese.

La adhesión a la política de “Una China” ha sido reiterada por sucesivas administraciones estadounidenses, a veces con explícita referencia a los

Ningún gobierno tibetano ha siquiera reclamado ser el gobierno de China, entonces la aplicación de la política de “Una China” a Tíbet o, para el caso, el principio de “Una China” del gobierno de la RPC que enfatiza la condición inalienable de Taiwán y la China continental como partes de una sola “China”, simplemente no se plantea.

Nosotros tenemos nuestras diferencias con los líderes de China cuando se trata de la historia de Tíbet y nuestra histórica independencia de China, pero como ustedes bien saben, las propuestas y declaraciones de Su Santidad el Dalai Lama relativas a resolver la cuestión tibetana, todas prevén soluciones que respetan la soberanía e integridad territorial de la República Popular China como el Estado que está constituido hoy. Estas soluciones propuestas requieren el ejercicio por los tibetanos de una autonomía genuina dentro de la República Popular China y dentro del marco de su Constitución, no de la independencia.

China, pero como ustedes bien saben, las propuestas y declaraciones de Su Santidad el Dalai Lama relativas a resolver la cuestión tibetana, todas prevén soluciones que respetan la soberanía e integridad territorial de la República Popular China como el Estado que está constituido hoy. Estas soluciones propuestas requieren el ejercicio por los tibetanos de una autonomía genuina dentro de la República Popular China y dentro del marco de su Constitución, no de la independencia.

Sin embargo, el gobierno de la RPC reivindica enérgicamente los esfuerzos para extender la aplicabilidad de “Una China” a Tíbet y, en los últimos años, esto ha engañado a un número de gobiernos al creer no solamente que la política de “Una China” se aplica a Tíbet, sino que esto restringe la medida en que los funcionarios de su gobierno pueden interactuar con los líderes tibetanos en exilio, incluido el Dalai Lama. Nosotros creemos que la intención de la iniciativa de China es limitar a los gobiernos extranjeros en el desempeño de un papel constructivo, en promover una solución negociada mutuamente aceptable para Tíbet. En efecto, al aceptar la aplicabilidad de “Una China” a Tíbet, los

gobiernos están sutilmente alineándose con la posición china de que el Dalai Lama está tratando de “separar” a China.

Mientras el gobierno de la RPC intenta intimidar a algunos gobiernos con la creencia de que la reunión con líderes tibetanos exilados violaría la política de “Una China”, en realidad, esta afirmación es contraria a la intuición política. Si hubiera una conexión, la adhesión de parte de cualquier gobierno a la política de “Una China” tendría el efecto opuesto. Desde que la política fue desarrollada precisamente para hacer posible que Estados Unidos mantuviera relaciones con Taiwán mientras reconocía al gobierno de la RPC como el único gobierno de China, si la política fuera para Tíbet, entonces debería permitir a los gobiernos mantener relaciones con la dirigencia tibetana en el exilio y con Su Santidad el Dalai Lama, sin incurrir en el desagrado de Beijing.

Irónicamente para la afirmación china, el gobierno de Estados Unidos en efecto ordena a sus funcionarios a través de la implementación de la Ley de Política Tibetana (P.L.10-228, Sec.611) a “mantener estrecho contacto con líderes religiosos, culturales y políticos del pueblo tibetano”. Los funcionarios

Europeos u otros extranjeros de los ministerios de relaciones exteriores o sus asesores, que aceptan el argumento contrario de Beijing sin crítica alguna, deberían hacer un análisis apropiado antes de advertir a sus propios líderes políticos de no cruzar esta línea inexistente en relación a Tíbet.

Cada gobierno tiene el derecho de comprometerse con el liderazgo tibetano sin afectar su solemne adhesión a la política de “Una China” y, yo diría que incluso tiene el deber por su propio interés y en el interés de la paz mundial a promover una solución pacífica a la cuestión, comprometiéndose con ambas partes en el conflicto. Con la transferencia de poder en Dharamsala, es fundamental que los gobiernos estén preparados para mirar adelante y tomar decisiones políticas basadas en relaciones directas con la nueva dirigencia democráticamente electa, cuya autoridad es derivada directamente del pueblo tibetano en el exilio y es vista por los tibetanos de dentro de Tíbet como derivada directamente de Su Santidad el Dalai Lama.

No necesito decirles que Tíbet está situado en un lugar estratégicamente importante de Asia, en el mismo corazón

entre las dos poblaciones más grandes del mundo (China e India) y comparte el resto de su frontera con las poblaciones islámicas de Afganistán, Pakistán y Asia Central. Tampoco se ha de perder de vista la importancia de la meseta tibetana como el “tercer polo” o la tercera reserva de hielo más grande de la Tierra. Y, mientras el cambio climático continúa o incluso acelera el derretimiento de los glaciares tibetanos, los problemas hídricos originados en Tíbet, tendrán efectos que resonarán más allá, impactando tanto el suministro de agua para billones de personas como la circulación atmosférica sobre gran parte del planeta.

Por lo tanto, la inestabilidad de la meseta tibetana puede tener amplias ramificaciones. También se debiera

económicas entre tibetanos y chinos, y otros factores de riesgo en Tíbet. Los gobiernos y los líderes mundiales dispuestos a comprometerse con los tibetanos, en especial con Su Santidad el Dalai Lama, aprueban el mensaje de que el diálogo y la no-violencia son un camino loable a seguir para llevar a cabo un cambio. El temor e incluso el rechazo a reunirse con los líderes tibetanos envían la señal contraria a todos aquellos que en el mundo están ante la opción, para alcanzar sus objetivos, de hacerlo a través del diálogo y medios democráticos o mediante el uso de la violencia. Los líderes europeos y de otros gobiernos que apoyan la resolución no-violenta de conflictos y están contra el uso de la fuerza mortal, deben estar atentos a cómo demostrar

defendiendo el descarte de las disposiciones constitucionales chinas y las leyes sobre autonomía que se aplican a los tibetanos y otras nacionalidades minoritarias dentro de la RPC. Esto no debería leerse como la expresión de una opinión individual con exceso de celo. Desde hace unos años, un cierto académico con fuertes lazos con la dirigencia del Partido Comunista que trata el tema tibetano, también ha estado defendiendo esta visión en varios foros. Es importante entender las consecuencias de la implementación de tales ideas porque son importantes.

Las propuestas de Su Santidad el Dalai Lama y la posición de la administración tibetana en exilio, apoyada por muchos expertos y gobiernos internacionales, es que la

Irónicamente para la afirmación china, el gobierno de Estados Unidos en efecto ordena a sus funcionarios a través de la implementación de la Ley de Política Tibetana (P.L.10-228, Sec.611) a “mantener estrecho contacto con líderes religiosos, culturales y políticos del pueblo tibetano”. Los funcionarios europeos u otros extranjeros de los ministerios de relaciones exteriores o sus asesores, que aceptan el argumento contrario de Beijing sin crítica alguna, deberían hacer un análisis apropiado antes de advertir a sus propios líderes políticos de no cruzar esta línea

considerar que el tipo de extremismo violento que estamos viendo en otras partes del mundo, no es visto en Tíbet, donde Su Santidad el Dalai Lama y los principios de la cultura budista tibetana –luchando contra grandes obstáculos por sobrevivir-, han sido factores moderadores contra la desestabilización y los efectos potencialmente peligrosos de la propaganda del odio, las crecientes tensiones y las desigualdades

sus convicciones y, en el caso de Tíbet, han de seguir el ejemplo establecido por los sucesivos presidentes y secretarios de Estado de Estados Unidos y los líderes del Congreso, y apoyar a Su Santidad el Dalai Lama y al pueblo tibetano.

Volviendo a las políticas chinas en Tíbet, noto con preocupación el reciente artículo de una persona de prestigio al interior del Partido Comunista Chino,

situación en Tíbet debiera resolverse mediante la transformación de lo que hasta ahora es meramente una autonomía nominal para los tibetanos bajo la Constitución y las leyes chinas, en una autonomía genuina y efectiva. Estamos convencidos que nuestro objetivo primario de restaurar el derecho de los tibetanos a vivir como tibetanos según su cultura, valores y tradiciones religiosos, pueden conseguirse de mejor

Los líderes chinos deben darse cuenta también que al incumplir las promesas de autonomía de la Constitución, e incluso si ellas son insatisfechas, ello impactaría severamente la postura tibetana al respecto. El Enfoque de la Vía del Medio de Su Santidad el Dalai Lama está fundamentado en la suposición que un punto medio entre la independencia y la actual dictadura centralista es posible dentro del marco de la República Popular China y su Constitución. Ese punto medio es la genuina autonomía. Si la base constitucional para la autonomía llegase a ser removida de la Constitución china y si, por eso, el enfoque de la Vía del Medio no pudiera tener cabida dentro de la República Popular China y su Constitución, entonces los tibetanos serían obligados a buscar un enfoque totalmente diferente.

forma si los tibetanos pueden gobernarse a ellos mismos bajo un sistema de devolución del poder del gobierno central a la Región Autónoma de Tíbet y sus vecinas prefecturas y condados autónomos tibetanos (donde vive la mitad de los tibetanos) en la República Popular China.

La comunidad internacional está cada vez más consciente de los beneficios de la descentralización del poder y de la contribución de los acuerdos de autonomía en la resolución y prevención de conflictos, especialmente en los estados multi-étnicos. La autonomía que los tibetanos están pidiendo, establecida en detalle en el Memorando de Autonomía Genuina para el Pueblo Tibetano que mi delegación presentó al gobierno chino en nuestra 8ª ronda de diálogo en noviembre de 2008, respeta el marco constitucional chino y está en línea con la mejor práctica de los estados en el área de autonomía.

En lugar de apoyar la implementación de una autonomía real en las áreas tibetanas dentro de la República Popular

China, la propuesta a la que me estoy refiriendo defiende la posición contraria. En el nombre de promover el nacionalismo chino, se exige la eliminación de la etnia y la condición de minoría para los tibetanos, junto con políticas de asimilación, tales como requerir que los niños tibetanos estudien cultura china, como la cultura a la que se aspira. La política que está siendo defendida es una que niega el carácter distintivo de los tibetanos y otros no-chinos, la que aceleraría la grave destrucción cultural ya en marcha en Tíbet.

La sesión reciente del Congreso Popular Nacional chino no se ocupó de estas sugerencias, pero estas ideas son peligrosas en sí mismas. Si estas ideas fueran a liderar los cambios en las leyes de autonomía, tal suceso tendría serias ramificaciones internacionalmente, en Tíbet y en las perspectivas de conseguir una solución negociada para la cuestión tibetana porque es sobre la base de un Tíbet auténticamente autónomo que Su Santidad el Dalai Lama ha sido capaz de construir un consenso entre los tibetanos para una futura coexistencia

con los chinos.

Las ramificaciones internacionales deberían ser cuidadosamente sopesadas por cualquier líder chino que contemple este cambio radical en la política. Es necesario considerar que el reconocimiento por ciertos gobiernos del reclamo de China a Tíbet, fue condicionado por varios intercambios diplomáticos en el entendido de que la exclusiva identidad de Tíbet sería respetada como un área autónoma dentro de la República Popular China. Quizá lo más importante a este respecto, fue la demanda de India y la explícita garantía de China, dada por el Primer Ministro Zhou Enlai al Primer Ministro Pandit Jawaharlal Nehru en 1956.

Dada la proximidad de India a Tíbet y sus largas relaciones con este país y con China, la posición del gobierno indio y las garantías dadas a éste por la República Popular China son particularmente importantes porque estos factores claramente afectaron las acciones y posiciones de otros estados cuyos gobiernos han enfatizado –como lo ha hecho el gobierno de India–, la

autonomía de Tíbet, mientras reconocen que es parte de la RPC. Comunicados conjuntos entre India y China hacen la importante distinción cuando tratan con Tíbet o se refieren al estatus autónomo de la región tibetana. Una revocación de la autonomía de Tíbet por China o una mayor dilución de su significado no puede ser tomada a la ligera por estos gobiernos y podría tener serias consecuencias para China y la región.

Los líderes chinos deben darse cuenta también que al incumplir las promesas de autonomía de la Constitución, e incluso si ellas son insatisfechas, ello impactaría severamente la postura tibetana al respecto. El Enfoque de la Vía del Medio de Su Santidad el Dalai Lama está fundamentado en la suposición que un punto medio entre la independencia y la actual dictadura centralista es posible dentro del marco de la República Popular China y su Constitución. Ese punto medio es la genuina autonomía. Si la base constitucional para la autonomía llegase a ser removida de la Constitución china y si, por eso, el enfoque de la Vía del Medio no pudiera tener cabida dentro de la República Popular China y su Constitución, entonces los tibetanos serían obligados a buscar un enfoque totalmente diferente.

Cuando miramos la volátil situación en Tíbet hoy, bien podríamos ser testigos de un adelanto de lo que está por venir, si los tibetanos no experimentan pronto un cambio considerable, tangible y significativo en las políticas y prácticas de China o se les otorga al menos una expectativa realista para tal cambio. La terrible y trágica ola de auto-inmolaciones en el este y noreste de Tíbet y las áreas tibetanas de Kham y Amdo son, incuestionablemente, el

resultado directo de que los tibetanos viven diariamente en circunstancias de opresión. El fracaso del gobierno chino en comprender la realidad de esta situación y actuar responsablemente es de seria preocupación para muchos gobiernos.

Las posibilidades de una profundización de la represión religiosa en Tíbet, los continuos ataques vituperantes a Su Santidad el Dalai Lama, las limitaciones sobre la cultura, incluso en el área del uso del idioma tibetano, la escalada de tensiones entre los tibetanos y los chinos como resultado de las desigualdades económicas, el todavía desconocido impacto del radical experimento social de China con el asentamiento de los nómades, son todos hechos que pronostican una intensificación del movimiento de protesta en Tíbet.

Su Santidad el Dalai Lama siempre ha pedido al pueblo abstenerse del uso de la violencia y con coraje ha estirado la mano a los líderes de China a través de los años. La inobservancia deliberada de los líderes chinos a sus propuestas y a la situación límite del pueblo tibetano ha puesto en riesgo la paz y estabilidad de Tíbet. No espero que los tibetanos se vuelquen a la violencia mientras Su Santidad esté presente como el símbolo de la nación y su espíritu. Sin embargo, una continuación del actual nivel de represión en Tíbet o un empeoramiento del mismo, como algunos observadores esperan, aumentará la resistencia tibetana, mientras la gente siente que tiene poco que perder.

En circunstancias de intensa represión por parte del gobierno contra sus propios ciudadanos o de conflictos abiertos, la comunidad internacional se ha unido a la Responsabilidad de

Proteger o principio R2P. Este principio ha sido invocado en los debates de la ONU sobre Darfur, Birmania, Libia y otros lugares, y la ONU ha establecido un marco para su implementación, incluida la función de alerta temprana. El ejercicio de la soberanía es un privilegio y responsabilidad que deriva de la voluntad del pueblo y se prohíbe su abuso. En el caso de atrocidades en masa, la comunidad internacional tiene una responsabilidad de intervenir para asistir al pueblo y protegerlo del daño intolerable. La intervención no necesita ser de naturaleza militar: ésta es claramente una medida de último recurso.

China ha usado con Rusia su derecho de veto en el Consejo de Seguridad para bloquear la Resolución sobre Siria que adoptaría la R2P como una justificación de intervención, reclamando que el Consejo de Seguridad no tiene un papel en los asuntos internos de un estado. Pero la República Popular China no es inmune a la voluntad del pueblo que gobierna o a la condena de la comunidad internacional cuando viola normas internacionales de comportamiento. Y los tibetanos continuarán inevitablemente apelando a la comunidad internacional, a pesar de los grandes obstáculos que ellos encuentren en este intento. Ellos no tienen otra opción excepto hacerlo ante la negativa del gobierno chino de tratar sus quejas reales y legítimas. Los factores de riesgo están presentes en Tíbet. A menos que los líderes de China cambien su curso, con un enfoque más responsable, creo que la comunidad internacional debe estar cada vez más vigilante y preparada para actuar en un modo cualitativamente diferente para ayudar a salvar a Tíbet. ■

El Poder De La Compasión

*Un extracto del libro de Su Santidad el Dalai Lama,
"El Camino Medio: La fe en la razón", la Sabiduría de publicación 2009*

Por El Dalai Lama

Hace muchos siglos, los seres humanos se dieron cuenta de la importancia de fortalecer el intelecto. Y a partir de ahí evolucionó la escritura y eventualmente, la educación formal. En estos días resulta un truísmo decir que la educación es vital, sin embargo, es importante que nos acordemos del propósito superior de la educación. Después de todo, ¿en qué ayuda la acumulación de conocimiento si no lleva a una vida más feliz?

Todos hemos conocido personas que han recibido una educación excelente, mas no son felices. La educación puede haberles brindado un poder de pensamiento crítico y mayores expectativas pero han tenido dificultad para realizarlas, sintiéndose ansiosos y frustrados. Claramente, la mera educación no garantiza una vida más feliz. Creo que la educación es como un instrumento que podemos usar con fines constructivos o destructivos.

Se puede pensar que el objetivo de

la educación es simplemente aumentar la habilidad propia para hacer crecer la riqueza, las posesiones o el poder. Pero el conocimiento solo en sí no es suficiente para hacernos felices, las cosas materiales o el poder solos no pueden superar la preocupación y frustración. Debe existir algún otro factor en nuestras mentes que cree la base para una vida feliz, algo que nos permita manejar las dificultades de la vida de manera efectiva.

Usualmente me describo como un monje budista simple y mi propia educación formal no ha sido tan extensa. Sé algo sobre la filosofía y textos budistas, pero yo era un estudiante un tanto flojo durante mis primeros años de estudio, entonces mi conocimiento de incluso ese campo es limitado. Más aun, aprendí casi nada de materias como las matemáticas, historia universal o geografía. Además, como persona joven, llevé una vida bastante cómoda. Los Dalai Lamas no eran millonarios pero

incluso así mi vida era confortable. Entonces cuando los chinos invadieron y tuve que huir de mi país natal, contaba con un conocimiento limitado de las enseñanzas budistas y tenía poca experiencia en el manejo de problemas. De pronto me llegó una gran carga y responsabilidad, y el entrenamiento con que contaba fue puesto a prueba. Durante esos años, mi amigo de mayor confianza era mi propia cualidad de la compasión.

La compasión brinda fuerza interior y la compasión también conlleva verdad. Con la verdad, no hay nada que ocultar y no se depende de la opinión de otros. Esto aporta confianza en uno mismo, con la que se puede manejar cualquier problema sin perder esperanza o determinación. En base a la experiencia, yo puedo decir que cuando la vida se pone difícil y uno enfrenta una serie de problemas, si mantenemos nuestra determinación y seguimos esforzándonos, entonces los obstáculos

o problemas se vuelven realmente de gran ayuda, pues amplían y profundizan nuestra experiencia. Entonces, creo que la compasión es lo máspreciado.

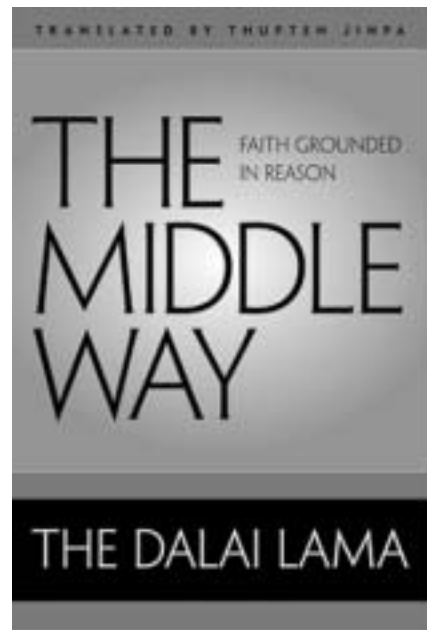
¿Qué es la compasión? La compasión involucra un sentimiento de cercanía con los otros, un respeto y afecto que no se basan en la actitud de los otros hacia nosotros. Tendemos a sentir afecto por las personas que son importantes para nosotros. Ese tipo de sentimiento de cercanía no se extiende a nuestros enemigos – aquellos que no guardan un pensamiento positivo hacia nosotros. La compasión genuina, por otra parte, ve que los demás, al igual que nosotros, desean una vida feliz y exitosa, y no quieren sufrir. Ese tipo de sentimiento y preocupación se puede extender hacia el amigo y el enemigo por igual, independiente de sus sentimientos hacia nosotros. Ésa es la compasión genuina.

El amor común es parcial y se mezcla con el apego. Al igual que otras emociones conflictivas, el apego no se basa en la realidad sino en la proyección mental. Exagera la realidad. Bueno, puede haber algo de bueno en ello, pero el apego proyecta algo como cien por ciento hermoso o bueno, en cambio la compasión se acerca mucho más a la realidad. Existe una diferencia muy vasta.

La gran pregunta es si podemos cultivar esa compasión. Desde mi propia experiencia, la respuesta es sí. Es posible porque todos poseemos la semilla de la compasión como la naturaleza misma de nuestra existencia humana. De igual forma, nuestra sobrevivencia en sí como seres humanos, en especial nuestros primeros años de vida, depende fuertemente del afecto y la compasión de otros. Hemos sobrevivido hasta ahora sólo porque al comienzo de

nuestras vidas, nuestra madre –o alguien más–, se preocupó. Si ella se hubiese descuidado uno o dos días, nosotros habríamos muerto. Como seres humanos, al usar nuestra inteligencia, podemos extender este sentido de cuidado a lo largo de toda nuestra vida.

La necesidad de cultivar y aumentar sistemáticamente esta capacidad natu-



ral hoy en día es incluso más urgente que nunca. En tiempos modernos, debido a la población, tecnología y la economía moderna, el mundo está profundamente interconectado; el mundo se vuelve más pequeño. A pesar de las diferencias políticas, ideológicas y en algunos casos, religiosa, las personas en el mundo tienen que trabajar y vivir juntas. Ésa es la realidad. Entonces, el papel de la compasión a nivel internacional es vital.

Cada día, los medios de comunicación traen noticias sobre derramamiento de sangre y actividades terroristas. Estos eventos no suceden sin causas o condiciones. Algunos de

las situaciones que enfrentamos hoy tienen sus raíces, creo, en actos negligentes de los siglos dieciocho, diecinueve y veinte. Y desafortunadamente, hay algunos que intentan deliberadamente intensificar la necesidad de venganza de las personas por razones de ganancia política. ¿Cuál es la mejor forma de enfrentar esta violencia? Yo diría que no es a través de más violencia ni derramamiento de sangre. Los problemas enraizados en la violencia no se pueden resolver con violencia.

¿Por qué es así? En primer lugar, la violencia por naturaleza es impredecible. Se puede empezar con un cierto objetivo de violencia ‘limitada’, pero luego se sale de control. En segundo lugar, la violencia daña a otros y, por lo tanto, crea más odio en la mente de los demás. Esto a su vez, crea las semillas para problemas futuros. La guerra es como una salida legalizada para la violencia. En tiempos antiguos, cuando los países eran menos dependientes entre sí, la destrucción de un enemigo se veía como victoria para uno. Pero hoy, dadas las profundas interconexiones de todas las naciones, la guerra no es efectiva. La destrucción del enemigo sólo termina destruyéndolo a uno mismo.

Por lo tanto, cuando enfrentamos algún conflicto o intereses conflictuados, la mejor forma para resolverlo –en realidad, la única manera efectiva–, es mediante el diálogo. Los intereses y deseos de los demás deben respetarse, y se requiere hacer compromisos, pues si se niegan los intereses de los demás, al final se sufre personalmente. Se ha de velar por el interés de los demás.

A menudo yo le digo a las audiencias que el siglo veinte fue un siglo de

violencia y mediante esa experiencia sabes que la violencia no puede resolver los problemas. La única forma para resolverlos es mediante una resolución pacífica. Por lo tanto, el siglo veintiuno debe ser uno de diálogo. Para ello necesitamos determinación, paciencia y una perspectiva más amplia. Una vez más, aquí es donde la compasión tiene un papel importante, como mencioné, ésta brinda autoconfianza. La compasión nos otorga un profundo reconocimiento de los derechos de los otros. La compasión también nos da una mente calmada y con una mente en calma podemos ver la realidad con mayor claridad. Cuando nuestra mente está dominada por las emociones aflitivas, no podemos ver la realidad y tomamos decisiones que no son efectivas. La compasión nos da una mirada más holística.

Yo respeto a los líderes políticos

mundiales, pero a veces creo que ellos deben ser más compasivos. Si uno de ellos cultiva una mayor compasión, entonces millones de personas inocentes logran más paz. Años atrás, en una ceremonia oficial en India, conocí a un político del estado indio de Bengala del Este. La reunión incluyó una discusión sobre ética y espiritualidad, y él dijo, “Como político yo no sé mucho sobre esas cosas”. Tal vez, él estaba siendo simplemente modesto, pero yo lo regañé sutilmente. Los políticos necesitan más ética, más espiritualidad, dije. Si un practicante religioso en un área remota hace algo dañino, probablemente no tenga mayor efecto global. Pero cuando los líderes y políticos no son cuidadosos y compasivos, resulta muy peligroso.

Creo que la compasión no es un asunto religioso. Algunas personas piensan que la compasión y el perdón son dominios de la religión, y si las per-

sonas tienen una opinión negativa de la religión ellos se pueden volver negativos también hacia esos aspectos. Eso es un error. Aceptar o no una religión es cosa de cada individuo, pero mientras la humanidad habite este mundo, estos valores profundos resultan cruciales y deben considerarse. Todo el mundo está haciendo su mejor esfuerzo por la prosperidad material. Eso está bien, pero si en el ínter tanto negamos nuestro mundo interior o valores internos, nosotros no seremos felices. Debemos combinar el desarrollo material con el desarrollo interno, los valores humanos. Requerimos desarrollar el respeto, amor y sentido de compasión para tener vidas más felices, familias más felices, comunidades más felices y finalmente, un mundo más feliz. Necesitamos de estas cualidades internas. Éste debe ser el objetivo último de la educación hoy en día. ■

Atención urgente

Estimado lector: Si ud ya recibe nuestro boletín pero desea cambiar la dirección de entrega, le agradecemos que nos lo haga saber, escribiéndonos por email a phuntso@igc.org o por correo postal a:

**The office of Tibet
241 east 32nd street
New Nork, NY 10016
U.S.A.**

Asimismo, sería muy grato para nosotros que nos acercara la información de posibles nuevos lectores.

If undelivered, please return

to:

The Office of Tibet
241 East 32nd Street
New York, NY 10016
U.S.A.